

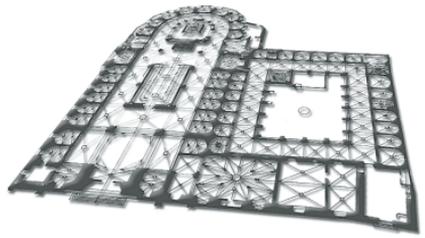
La Catedral de Barcelona



Josep M. Martí Bonet, canónigo
epílogo: Dr. Joan Guiteras Vilanova, canónigo



© Catedral de Barcelona y Josep M. Martí Bonet
Fotografías: Francesc Tena
Diseño y maquetación: Francesc Tena
Impresión: RRB



CATEDRAL DE BARCELONA

1. LAS DOS SEDES METROPOLITANAS DE CATALUÑA

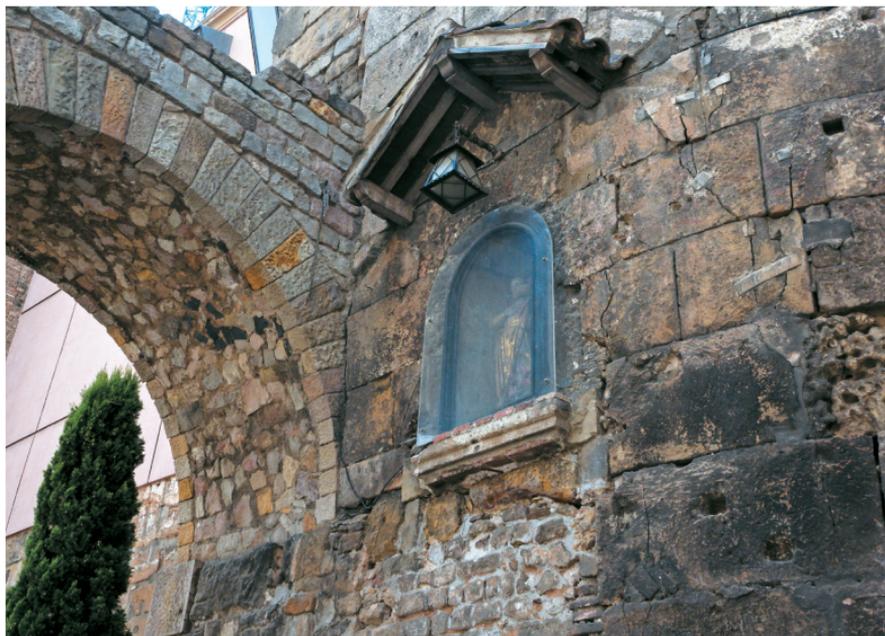
Los dos arzobispados de Cataluña son Tarragona y Barcelona. Este último, sin embargo, es muy reciente, pues desde 1964 era arzobispado dependiente directamente de la Santa Sede sin obispados sufragáneos, y a partir del año 2004 fue erigido arzobispado metropolitano con dos diócesis sufragáneas: Terrassa y Sant Feliu de Llobregat. Barcelona, sin embargo, mantiene una estrecha relación con los demás obispos catalanes, que juntos forman la Conferencia Episcopal Tarraconense.

2. PRESENCIA CRISTIANA YA A FINALES DEL SIGLO III

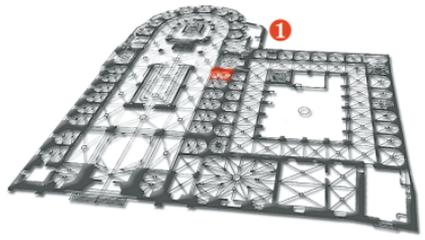
El cristianismo arraigó pronto en este territorio de Barcelona, coincidiendo con el proceso de romanización. Existen indicios de vida cristiana ya a finales del siglo III. Se puede observar la presencia evangelizadora de san Cugat, que fue mártir durante la persecución de Diocleciano (a. 304). La tradición local está repleta de noticias de otros mártires, como santa Eulalia, san Medín y el obispo san Severo. Estos dos últimos son históricamente dudosos.

3. PRETEXTATO, SAN PACIANO Y GALA PLACIDIA

El primer obispo de la antigua Barcino conocido documentalmente es Pretextato, que asistió al concilio de Sárdica del año 343. Unos años más tarde ocupaba la sede de Barcino el célebre san Paciano (360-390), ilustre escritor y Santo Padre occidental. A finales del siglo IV fue obispo Lampi (a. 393-400), que confirió la ordenación sacerdotal a Paulino de Nola. Pertenece a esta época la basílica dedicada a la Santa Cruz con baptisterio exento, localizado después de unas excavaciones a cuatro metros bajo los pies de la actual catedral. Consta que durante el Bajo Imperio romano, en la invasión de los visigodos, el rey visigodo Ataúlfo y su esposa Gala Placidia establecieron la capital en Barcelona, que fue una capital efímera porque pronto Ataúlfo fue asesinado. Esto nos hace pensar que en la ciudad existían dos grupos de cristianos, probablemente dos obispos y dos catedrales: una para los arrianos y la otra para los católicos. Al encontrarse testimonios arqueológicos también en la iglesia de Sants Just i Pastor de Barcelona, se considera la posibilidad de que la catedral actual fuera sede del obispo arriano, y Sants Just i Pastor de los católicos. Lo cierto es que el obispo de Barcelona Ugno (a. 580-589) se convirtió al catolicismo en el famoso concilio de Toledo III (a. 589). Durante el dominio visigodo, Barcelona era una de las 14 diócesis de la provincia eclesiástica de la Tarraconense, y se celebraron dos concilios generales de toda Hispania en los años 540 y 599. En el año 450 se creó el obispado de Égara (Terrassa), desmembrado del territorio de Barcelona que comprendía la zona prelitoral que iba desde el Montseny hasta Pontons, y que subsistió hasta la invasión árabe.



Fragmento de la muralla romana de Barcelona y San Paciano, en su capilla de la Catedral. ❶



4. LOS INCÓMODOS FRANCOS

Los carolingios (siglos IX-X) nunca vieron con buenos ojos el antiguo estamento episcopal visigodo, que en ningún caso fue devuelto a sus antiguas sedes, al contrario, impusieron clérigos totalmente fieles al imperio franco-germánico, oriundos no de Hispania, sino del reino de los francos. Así, en Barcelona, el primer obispo después de casi ciento cincuenta años de silencio, es un tal Juan (850), y poco después Ataúlfo (857-861); el tercero, Frodoino (861-890), fue enviado por Carlos el Calvo a Barcelona para extirpar lo que quedaba de las estructuras romano-visigóticas.

5. RAZIAS SARRACENAS

Barcelona, que dependía de Narbona antes de que fuera liberada Tarragona (inicios del siglo XII), fue fuertemente sacudida por las continuas razzias sarracenas. Cabe destacar la del año 852, y especialmente la de Almanzor (a.985). Sufrieron mucho -según los testimonios escritos- los templos (catedral), archivos, objetos de arte, bibliotecas... Todavía hoy se puede constatar el azote de aquel caudillo en zonas arqueológicas y en documentos de nuestros archivos, como el pergamino del año 987 del Archivo Diocesano de Barcelona, que es el “testamento sacramental” de Mucio, hijo de Fruia, donde se explica que el 6 de julio de 985 Barcelona fue saqueada e incendiada, y sus habitantes asesinados o hechos cautivos, entre los que se encontraba el propio autor del testamento. La catedral de Barcelona, que era todavía la antigua basílica de época paleocristiana, fue destruida.

6. LAS LACRAS DE LA IGLESIA

A partir del siglo XI la iglesia barcelonesa, estructurada bajo el poder carolingio, se organizó a la sombra de los poderes civiles emergentes. Los obispos que van desde Teodorico hasta Folc (a. 904-1099) se caracterizan por su total sumisión a la casa vizcondal barcelonesa. Se daban muchos casos de simonía, así por ejemplo el conde de Barcelona compraba, pignoraba, testamentos... bienes de la Iglesia, como podían ser las diócesis, parroquias, abadías... todo estaba a disposición del mejor postor económico. Los mismos obispos -hasta la época de san Oleguer, que impulsó la Reforma Gregoriana- eran más que personas sometidas a familiares de los condes o a los que habían pagado más. El mismo arzobispo de Narbona, que consagró la catedral de Barcelona, compraba y vendía cargos y bienes eclesiásticos al mejor postor. Hizo esto repetidamente, y fue excomulgado por los papas reformadores.

7. SAN OLEGUER,

EL MEJOR OBISPO DE LA HISTORIA DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA

San Oleguer fue el obispo más eminente de Barcelona, que tuvo una gran influencia sobre toda la iglesia latina. Participó en muchos concilios europeos y fue consejero de Ramón Berenguer III en su política ultrapiresnaica, iniciada con la boda de éste con Dulce de Provenza. Con Oleguer se completó la deseada recuperación de la sede metropolitana de Tarragona, de la que Barcelona dependía desde el año 1091 y de la que fue nombrado arzobispo (1118), aunque no dejó nunca la mitra de Barcelona.



El cuerpo incorrupto de San Oleguer. ❶



Mitra de San Oleguer.

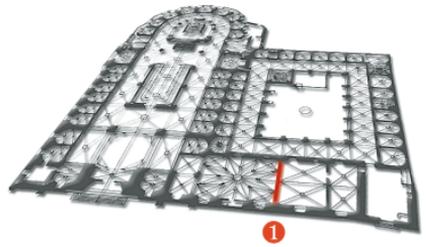
8. MONASTERIO DE SANT CUGAT; FRANCISCANOS, MERCEDARIOS Y DOMINICOS

Dentro de este mismo período, entre los siglos XI y XII, adquirieron gran importancia los monasterios de Sant Cugat y Sant Llorenç del Munt, que alcanzaron su máximo esplendor, beneficiando a la diócesis en el ámbito religioso y cultural. En el siglo XIII Sant Cugat tenía el patronazgo sobre 64 parroquias barcelonesas. Durante el siglo XIII se inició la presencia muy beneficiosa de las órdenes mendicantes, que arraigaron en varias poblaciones como Barcelona, Mataró o Vilafranca del Penedès. A la entrada de los franciscanos y dominicos en la diócesis, se añadió la fundación en 1218 -en el altar mayor de la catedral- de la orden mercedaria por san Pedro Nolasco, con la ayuda del obispo Berenguer de Palou II (1212-1241) y del rey Jaime I.

9. LA MITRA Y EL CONDADO DE BARCELONA.

EL OBISPO ERA MÁS GUERRERO QUE PASTOR

La colaboración de este obispo en la conquista de la isla de Mallorca (1229) le valió a la mitra de Barcelona la obtención del dominio feudal sobre amplias zonas de Mallorca, como Andratx y otros lugares que conservó hasta el siglo XIX, tal y como demuestra la multitud de documentos conservados en el Archivo Diocesano de Barcelona. En 1233 Jaime I cedió a las fuertes presiones del Papa e implantó con la ayuda de san Ramon de Peñafort la Inquisición pontificia en Barcelona para combatir a los cátaros. La vinculación entre la mitra y el condado de Barcelona fue muy intensa,



y tanto fue así que el conde es canónigo de Barcelona a todo derecho. El obispo de Barcelona participa en muchos de los asuntos del rey de la corona catalano-aragonesa, incluso en las batallas. La catedral era considerada casi como una dependencia real. El rey y su familia, a través de un puente en la calle de los Condes, se trasladaban a un balcón que daba a la misma catedral sin salir prácticamente del Palacio Real. Era tanta la vinculación entre la corona y la mitra, que todos los éxitos temporales, e incluso los espirituales, se los apropiaron mutuamente. Los obispos, antes de san Oleguer, eran más guerreros que pastores.

10. ¿POR QUÉ SE CONSTRUYÓ LA CATEDRAL GÓTICA? MN. CINTO VERDAGUER

El mismo poeta Mn. Cinto Verdaguer, canta en la oda a la sede de Barcelona las grandes victorias de Cataluña en tiempos de Jaime I y Jaime II, afirmando que había que dar gracias a Dios y que la misma catedral gótica era una expresión de esta acción de gracias.

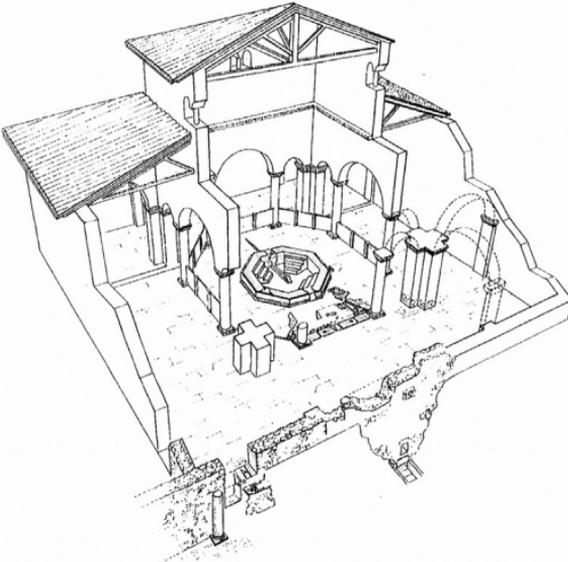
Quan de sa immensa glòria
Catalunya es vegé en la cimera
après d'haver collit en pau i en guerra
en tots lloredars de l'àmplia terra
llorers de la victòria
aixecar-ne volgué una catedral.

11. SÍNTESIS DE UNA CRONOLOGÍA Y DE UNAS OBRAS. TRES CATEDRALES

A nuestra catedral de Barcelona la llamamos Santa Iglesia Catedral de la Santa Cruz y de Santa Eulalia. La primera mención documental de la catedral de Barcelona como "Ecclesia Sanctae Crucis", la encontramos en la colección de textos de los concilios visigóticos, concretamente en el del año 599 celebrado en la catedral paleocristiana de Barcelona. Este hecho se encuentra en concordancia con la colocación en 1913 de una imagen de santa Helena en el pináculo del cimborrio, a 85,5 m. de altura. Santa Helena fue la madre del emperador romano Constantino, que según la tradición encontró la verdadera cruz de Jesús en Jerusalén.

En el año 877 el obispo de Barcelona Frodoino "halló las reliquias" de santa Eulalia de Barcelona en el cementerio de Santa María de las Arenas (Santa María del Mar), y las trasladó a la cripta de la catedral paleocristiana. De ahí que siempre, después del año 877, la catedral de Barcelona se denominará de la Santa Cruz y Santa Eulalia.

Consta que ha habido tres construcciones de la Catedral: la paleocristiana que conserva un baptisterio de la época del obispo san Paciano (siglo IV), la románica que conserva el pórtico de la entrada del actual claustro, consagrada en 1058 en tiempos de los condes Ramón Berenguer I y Almodis (ambos enterrados en las naves del actual templo), y finalmente la gótica, que se inició el 1 de mayo de 1298, durante el pontificado del obispo Bernat Pelegrí. Estas obras fueron continuadas por el obispo Ponç de Gualba. Según consta en las lápidas



Reconstrucción del baptisterio de la catedral paleocristiana. Escudo del obispo Sapera.

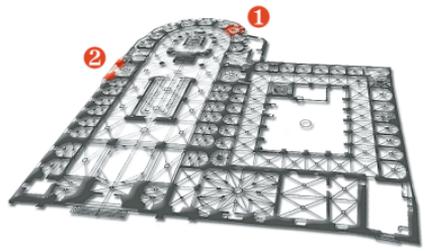
de la entrada de San Ivo de la catedral, en la construcción gótica intervino el rey Jaime II. Las obras góticas prácticamente se terminaron en el año 1430, durante el pontificado del obispo Francesc Climent Sapera, conocido como el “Patriarca Sapera”. A pesar de que las obras duraron ciento cincuenta años, no se pudo terminar su fachada principal antes de finales del siglo XIX, gracias al mecenazgo del banquero Manuel Girona.

12. TRES PERÍODOS DE LA CATEDRAL GÓTICA

La construcción de la catedral gótica tiene tres períodos. En el primero se planteó todo el edificio: con dos puertas laterales recordando a la arquitectura italiana, planta de tres naves con casi la misma altura, un solo ábside, girola y 10 capillas radiales, el presbiterio, la cripta (en la misma ubicación que tenía en la románica) y un falso crucero. Se conocen algunos de sus arquitectos, como expondremos a continuación, y el escultor Luppo di Francesco, de Pisa, al que llamó el mencionado obispo Ponç de Gualba. Este último se encuentra enterrado en la capilla de la girola de la Transfiguración.



Sepulchre de Ponç de Gualba (en la capilla de la Transfiguración). ❶



En el segundo periodo las tres naves se prolongan con las capillas laterales hasta llegar a la altura del trancoro. Estas tienen una galería superior que según parece se amplió con dos naves más y da la sensación de ser un templo no convergente a una sola arista (como es costumbre en las iglesias góticas), sino divergente en nuevos espacios para dar cabida a los numerosos altares que los canónigos y sacerdotes adscritos a la misma catedral precisaban: unos setenta altares en total. Actualmente existen -además del altar mayor y la cripta- 32 capillas en las naves y 22 en el claustro. En total 54 capillas, sin contar las que había en el transepto y piso superior.

El tercer período tiene como protagonistas al Patriarca Saperá (1410-1430), el obispo Simó Salvador (1443-1445) y el obispo Jaume Girard (1445-1456), y se construyó la base del cimborrio, las capillas de los pies de la iglesia, y se acabaron las obras del bonito claustro -en la misma ubicación que el románico- con veintiuna capillas.



Una de las lápidas de la portalada de San Ivo. ②

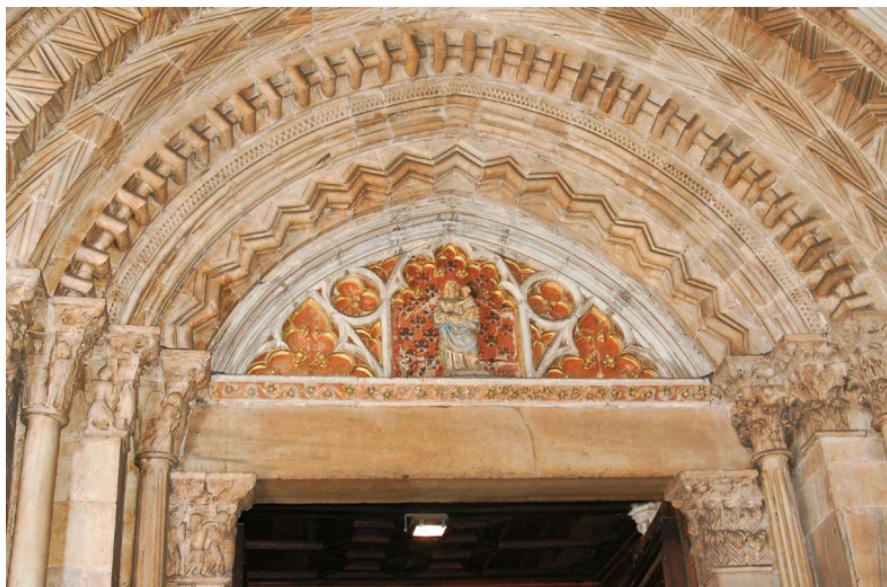
13. DOS LÁPIDAS Y FIEBRE CONSTRUCTIVA

La construcción de la catedral gótica -como indican las dos lápidas que flanquean la portada de San Ivo- se inició en 1298. ¿Qué pasaba en la ciudad de Barcelona en el siglo XIV, cuando cuatro grandes templos se construían simultáneamente en un radio de un kilómetro? Estamos hablando de Santa María del Mar, Santa María del Pi, Sants Just i Pastor y la Catedral de Barcelona, así como Santa María de Pedralbes. En el período 1291-1387, durante los reinados de Jaime II y Pedro el Ceremonioso, en Barcelona había mucho dinero y mucha fe, y esto motivó la construcción de edificios tan monumentales. Ahora -en pleno siglo XXI- hay poco dinero

y poca fe, pero hay mucho entusiasmo por parte de la Iglesia, y la presencia anual de tres millones de turistas. Esto hace que dichos templos, junto con el de la Sagrada Familia, tengan un papel capital en la ciudad. Es necesario que nosotros, con sencillez pero con competencia, los presentemos generosamente a todo el mundo, indicando los contenidos de nuestra fe.

14. LAS VACANTES DE LOS BENEFICIOS Y LA BENEFICENCIA FINANCIARÍAN EN PARTE LAS OBRAS DE LA CATEDRAL

Nos dicen los documentos que el obispo Bernat Pelegrí inició las obras de la catedral aplicando durante diez años los intereses de la primera anualidad de los beneficios vacantes. Recordemos que los beneficios representaban unos ingresos muy cuantiosos para los eclesiásticos: percibían los intereses de un capital que provenía de testamentos y causas pías. Sólo la

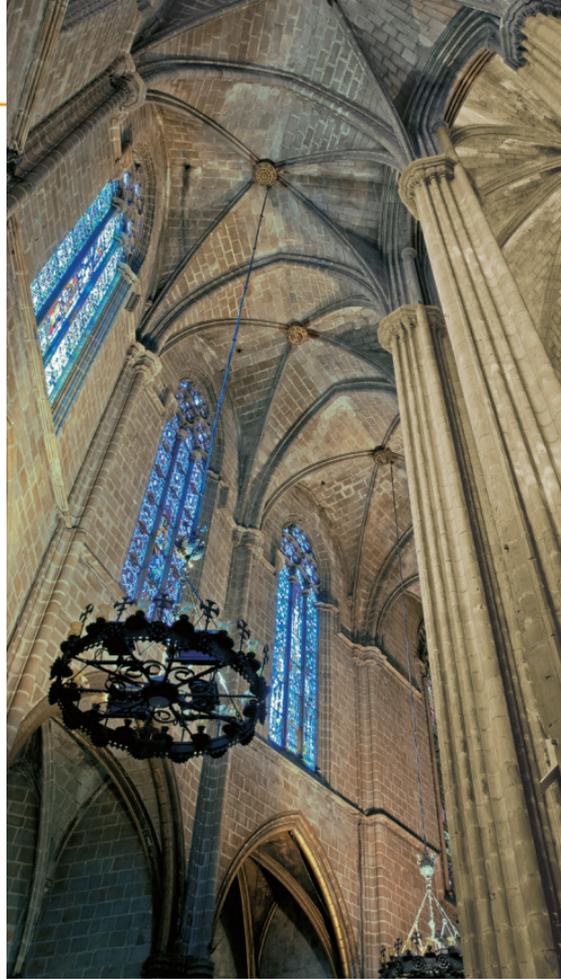


Portalada románica del claustro que lleva a la Catedral.

catedral de Barcelona tenía trescientos dieciocho beneficios; Santa María del Mar tenía ciento treinta y ocho; Santa María del Pi sesenta y tres... Así llegaba mucho dinero procedente de los beneficios, pero la entrada más fuerte provenía de la beneficencia y de las colaboraciones de los fieles. Barcelona amaba y ama a su catedral. Todo este dinero estaba destinado a la construcción de la “nueva” catedral (la gótica).

15. TRANSICIÓN ENTRE EL ROMÁNICO Y EL GÓTICO

De la primera década de construcción, sabemos que todo iba lento y no conocemos los arquitectos. Se inició por los cuerpos correspondientes a las dos grandes portadas laterales: del claustro y de San Ivo. Ahí es donde se asientan las torres que corresponden al crucero. Las ventanas de medio punto vecinas a la puerta de San Ivo deben considerarse románicas de transición, así como la puerta que da a la catedral es en parte románica, y del mismo modo que podemos hallar elementos totalmente románicos en la vecina sacristía.



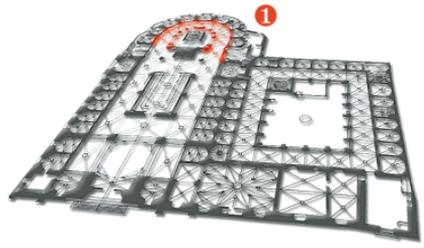
16. EL MAESTRO MALLORQUÍN JAUME FABRÉ

Parece ser que en el año 1317 se llega a un acuerdo con el maestro de obras Jaume Fabré, quien había dirigido las obras del convento de Santo Domingo de Palma de Mallorca. Era muy amigo del obispo Ponç de Gualba (antes arcediano de Mallorca). El 23 de junio del mismo año de 1317 el maestro Fabré firmaba un contrato con el obispo y el capítulo que le otorgaba el cargo de director de las obras con un salario de 18 sueldos semanales. ¡Una fortuna! Bajo su dirección se acabó la cripta (la actual) y el deambulatorio. Existe constancia de la actividad de Jaume Fabré en la construcción de la sede hasta el año 1339, precisamente el 10 de julio de ese año se realizó el traslado de las reliquias de santa Eulalia del antiguo sepulcro al definitivo, y en estas ceremonias siempre estuvo presente dicho arquitecto, y actuó cerrando el nuevo sepulcro de Lupo di Francesco.

17. UN GÓTICO ATREVIDO Y ESPECTACULAR

Las obras, ya en su inicio, pretendían armonizar unos espacios muy atrevidos: el deambulatorio con nueve capillas radiales permitía, gracias a los contrafuertes proyectados en el interior, ofrecer un juego de volúmenes neto en contraposición a una mayor fragmentación del espacio y los volúmenes. Las capillas están cubiertas por ojivas de seis tramos, pero en el deambulatorio, en cambio, estas se transforman en cuatro. Los diferentes niveles de altura permiten la entrada de luz enriquecida por la que proviene de espléndidos vitrales (restaurados en 2012). Ciertamente que la visión desde la girola de toda la tracería, juego de arcos y ojivas, es espectacular y difícilmente comparable a otras catedrales mediterráneas.





18. BERNAT ROCA HIZO ENFADAR AL REY PEDRO EL CEREMONIOSO POR EL POCO RESPETO AL ROMÁNICO

En 1358 el capítulo encargó la continuación de las obras al célebre Bernardo Roca. Bajo su dirección se construyeron los primeros tramos de la bóveda mayor y de la galería alta sobre las capillas, y se inició el claustro. Roca utilizó las mismas técnicas que le sirvieron en las obras que dirigía simultáneamente en el Palacio Real Mayor de Barcelona. En el año 1384 el rey Pedro el Ceremonioso escribió muy enfadado una carta a Bernardo Roca porque en los trabajos de derribo de la antigua sede se había destruido sin miramientos el material que, al colisionar con el suelo, rompió las tuberías que transportaban agua al Palacio Real. El rey le pidió a Bernat Roca que las reparara. De Roca sabemos que dio un dictamen negativo a la construcción de una sola nave de la catedral de Girona. Era un arquitecto al que se hacía mucho caso, menos en Girona, donde los canónigos dieron su apoyo definitivo a la peligrosa construcción de la actual nave de la catedral gerundense. Sin embargo en Barcelona fue un poco más atrevido.

A la muerte del maestro de obras Roca (7 de diciembre de 1380), parece que lo sustituyó el cantero Pere Viader. En 1391-1392 se adelantó mucho en el campanario y los adornos exteriores del ábside.

19. ARNAU BARGUÉS Y LA SALA CAPITULAR

En los primeros años del siglo XV encontramos al maestro de obras Arnau Bargués que ya inicia la sala capitular, actualmente capilla del Santísimo o de San Oleguer, llamada también de Lepanto. Arnau Bargués es quien construyó el palacio del rey Martín en el monasterio de Poblet y el monasterio de Sant Jeroni de la Vall d'Hebrón.

20. EL FRANCÉS CARLÍ PROYECTÓ LA FACHADA QUE NO SE HIZO HASTA EL SIGLO XIX

También debemos hacer especial mención al maestro de obras francés llamado Carlí, que proyectó sobre pergamino el famoso proyecto de la fachada -que sirvió en tiempos de Girona para la construcción de la actual fachada neogótica. Carlí también intervino en la Seu Vella de Lleida.

21. BARTOMEU GUAL CASI ACABÓ LA CATEDRAL

Bartomeu Gual fue también arquitecto de la catedral durante los años 1418-1422 actuando en el basamento del cimborrio. Para este asunto, se desplazó el 26 de abril de 1418, acompañado del carpintero Aiguens, hasta Valencia, para ver el cimborrio de la sede de aquella ciudad. Bartomeu Gual acabó en 1417 la última bóveda de la nave que toca los pies de la iglesia, y también trabajó en el claustro casi terminándolo. Andreu Escuder accedió al cargo de maestro de obras de la catedral en 1442, dando un impulso definitivo a las obras del claustro.

22. EN EL INTERIOR Y EXTERIOR DE LA CATEDRAL

SE PUEDE PALPAR TODA LA HISTORIA DEL GÓTICO CATALÁN

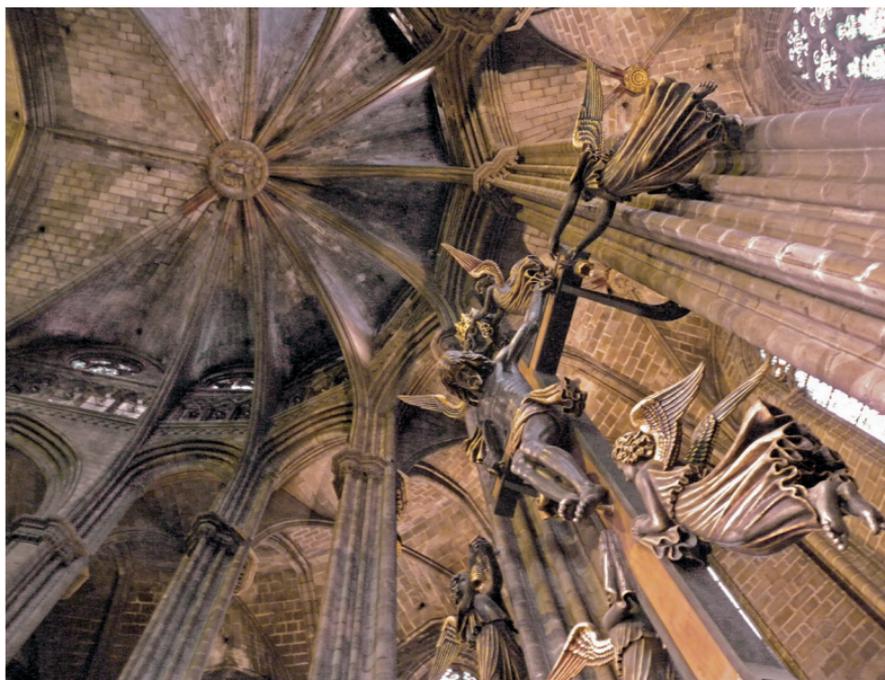
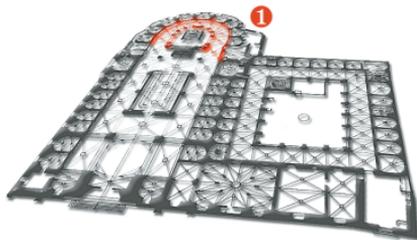
El interior de la catedral actualmente es riquísimo en elementos arquitectónicos, escultóricos y pictóricos, todos ellos repletos de historia, tradiciones, e incluso leyendas que encontraréis expuestas en nuestro libro *La catedral de Barcelona, historia e historias* (Barcelona, 2009). Arquitectónicamente podemos afirmar que es un gótico catalán clásico, pues la creación de capillas laterales gracias a los espacios que se dejan entre contrafuerte y contrafuerte, y al ser de diferentes alturas la nave central, las laterales y las capillas, permite abrir huecos o aberturas para los rosetones, ojos de buey y ventanales que dan mucha luz y belleza al interior. También en el exterior, sobre las naves y capillas, se crea un juego de superficies planas, recortes en algunas zonas superiores por contrafuertes voluminosos y arbotantes que remarcan la armonía y belleza del más puro arte ojival. Cada tramo de las naves laterales se duplica en capillas profundas, cubiertas por doble bóveda de ojiva, abiertas con ventanales que dan a la calle, que sostienen unas tribunas de una altura similar a la de la nave lateral, y con ventanales para introducir, como hemos dicho, la luz exterior en el interior.

En el exterior debemos mencionar las 161 gárgolas, algunas de ellas muy comentadas por los numerosos guías y monitores que cada día expli-



Gárgolas representando una cabra, un elefante y un toro.

can nuestra catedral: el elefante, el caballero, el unicornio, el lobo... Los pilares interiores que separan las naves y sostienen las bóvedas de crucería son de gran belleza, y cada una de ellas es un conjunto fasciculado de medias columnas que llevan hasta el suelo los arcos de las bóvedas. No faltan en ellos las ménsulas en forma de capiteles, todos ellos muy bien esculpidos con motivos geométricos y vegetales.



23. CLAVES DE BÓVEDA

En cuanto a las claves de las bóvedas de la nave central, empezando desde los pies de la iglesia, representan: 1 / el Padre Eterno, hecha por el escultor Pere Joan (1418), donde figuran el escudo del patriarca Saperá, 2 / el obispo en procesión y dos asistentes canónigos con un gremial (del obispo Planella, 1385 ...), 3 / una figuración de la Anunciación, 4 / la clave de bóveda llamada de la Misericordia, 5 / la clave de bóveda de santa Eulalia, pues justo debajo se encuentra enterrada la Santa, 6 / y por último la Crucifixión de Cristo entre la Virgen y san Juan evangelista, el sol y la luz.

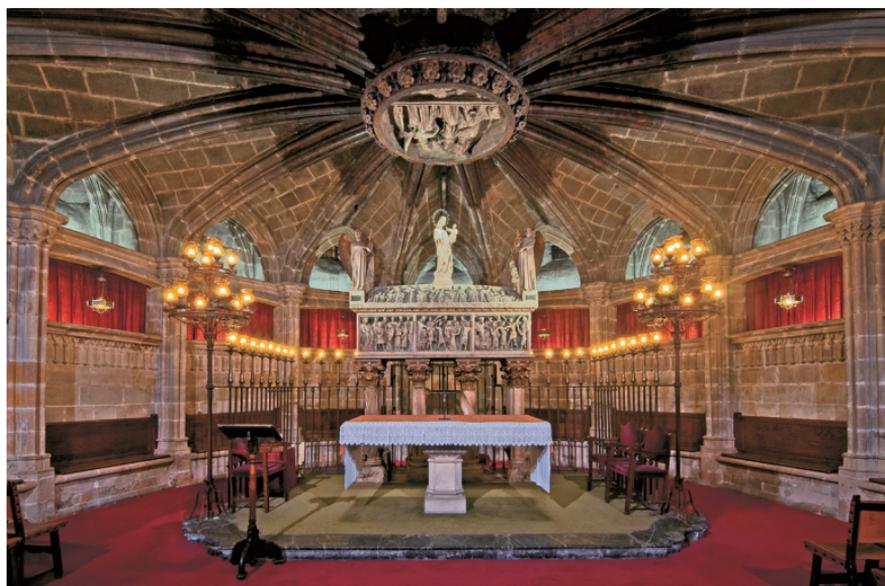
24. LA CABECERA DE LA CATEDRAL: VISIÓN EXUBERANTE DEL GÓTICO

Obviamente que la espectacular cabecera en el interior ofrece al visitante una visión exuberante de nuestro gótico. Los pilares fasciculares que separan la nave mayor de las laterales, conduce la mirada hacia el juego de volúmenes con huecos, logrando uno de los puntos más exitosos. La escasa diferencia de altura entre el ábside central y el deambulatorio, permite abrir grandes arcadas coronadas por una espléndida galería de ventanas tripartitas y pequeños roseones emplazados entre los nervios de la cubierta. También la girola en la parte superior tiene aberturas de grandes ventanales calados, donde se encuentra uno de los conjuntos de vitrales góticos más notable. Se puede decir que nuestra catedral tiene dos triforios a diferente altura: uno constituido en la galería sobre las capillas y el otro sobre los muros del intradós de las arquerías de la nave central. Este triforio da la vuelta a toda la nave central y aun en el presbiterio.

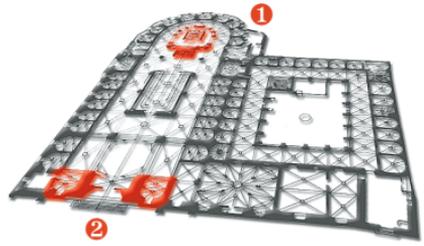
En la planta del presbiterio encontramos un espacioso altar sobre dos capiteles de la iglesia paleocristiana, donde está la cátedra episcopal, del mismo autor que el sarcófago de santa Eulalia, Luppo di Francesco (siglo XIV). También encontramos el Santo Cristo solemne que representa la exaltación de la Santa Cruz -patrona de la catedral-, del artista Frederic Marés (a. 1970). El retablo gótico que seguía la estructura de los doseles del coro (de Lochner) se encuentra en la iglesia de Sant Jaume de Barcelona.

25. LA CRIPTA DE SANTA EULALIA. ¡QUÉ MARAVILLA!

A la cripta de Santa Eulalia se baja por una amplia escalera, en los muros de la cual hay tres arcos conopiales; lateralmente faltan dos entradas de capillas que están tapiadas, siendo la central la que conduce a la capilla de la Santa. Sobre los dichos arcos se encuentran pequeñas cabezas esculpidas que posiblemente representan a los mecenas que sufragaron los gastos de su construcción. En el centro se encuentra la cabeza del obispo Ferrer de Abella (1334 a 1344). La cripta es un espacio íntimo, con techo de poca altura, pero muy bien resuelto mediante una cubierta con gran habilidad, hecha a partir de dos tramos de bóveda casi planos y con una disposición de volúmenes de los muros pensada para alcanzar la mayor amplitud posible; la rodea una galería a la que, según la tradición, sólo tenían acceso las mujeres, “pero bien ataviadas”. En el centro se alza el sepulcro, trabajado en mármol blanco y aún con restos de policromía, adornado en su totalidad con relieves que representan diferentes escenas de la vida y muerte de santa Eulalia: su estancia en Sarrià de Barcelona, su ajusticiamiento, el hostigamiento, la crucifixión, el intento de quemarla viva, la muerte de la Santa, el traslado de sus reliquias en tiempos del obispo Frodoino (878), y la escena del clérigo que devuelve el dedo robado a la Santa. Como



Cripta de Santa Eulalia. ❶

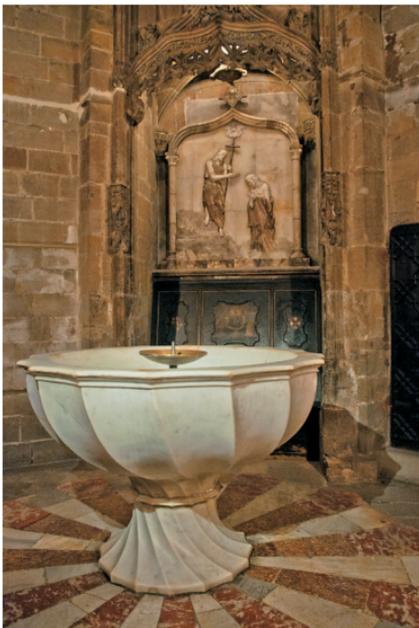


remate, cubriendo el sepulcro, se encuentran escenas del nuevo entierro, durante el pontificado de Abella. Se han hecho estudios que demuestran que el escultor Luppo di Francesco de Pisa es el autor (1327 a 1339). Obviamente esta es la gran joya de la catedral. Sabemos que en 1326 Luppo vino a Barcelona con una embajada pisana para convenir la paz después de la conquista catalana de Cerdeña, y -según demuestran los estudios de los profesores Josep Bracons de Barcelona y María Cardenal de Pisa-, al encontrarse en Barcelona, se le encargó que hiciera esta obra para el obispo Ponç de Gualba (1303-1337).

26. LAS CAPILLAS DEL PIE DE LA IGLESIA

Las dos capillas de los pies de la iglesia son: a la derecha la del Bautismo, y a la izquierda la de la Inmaculada. En la del Bautismo se encuentra la pila bautismal de mármol de Carrara, de 123 x 180 cm. Tiene forma de copa con aristas helicoidales de estilo renacentista. El escultor es Onofre Julià Florentí (a. 1433). La vidriera representa la aparición de Jesús a Santa María Magdalena, la escena “Noli me tangere”, y está emplomada con grisalla por el maestro Gil Fontanet, según proyecto del gran pintor Bartolomé Bermejo (Barcelona 1495). En la pared derecha encontramos una lápida de mármol con una inscripción latina que afirma (erróneamente) que los seis primeros “indios” traídos por Colón a Barcelona fueron bautizados en la catedral de Barcelona.

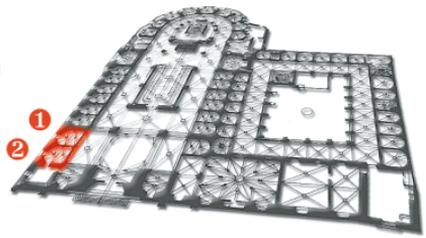
La capilla de la Inmaculada, también llamada “de las llaves”, custodia las llaves de las puertas de las murallas de Barcelona, porque durante la peste que sufrió la ciudad condal en 1651, se le hizo “voto” para pedir protección contra la epidemia. La escultura es de Josep M. Camps Arnau (Barcelona 1940). En la parte izquierda se encuentra el sepulcro de Francesc Climent Sopera, patriarca de Jerusalén y obispo de Barcelona (1410-1430). Se dice que su cuerpo es incorrupto. Tenía fama de santo.



El Baptisterio y la capilla de la Inmaculada. ②



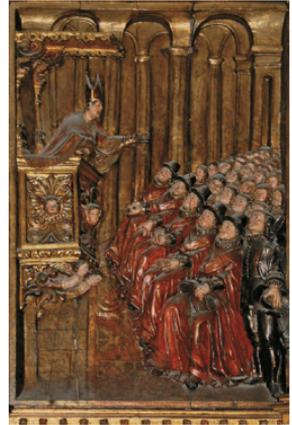
Capilla de San Marcos. 1



27. CAPILLAS DE LA DERECHA. ¡LO MEJOR DE LO MEJOR DEL BARROCO!

A la derecha, desde la nave lateral, se abren ocho capillas hasta llegar al falso transepto o crucero:

- **Capilla de San Severo.** El retablo barroco fue realizado por Francisco Santacruz (a. 1683). Es un retablo compuesto por tres cuerpos con tres calles y la predela. La imagen del santo está en medio. Alrededor de él se encuentran (de arriba abajo y de izquierda a derecha): san Severo, san Ramon de Penyafort, san Severo predicando, la curación del rey Martín el Humano, san Pedro Nolasco, y la ordenación episcopal de san Severo. En la predela hay santa Ágata, el traslado del cuerpo de san Severo de Sant Cugat a Barcelona gracias al rey Martín el Humano, y Santa Lucía. Se encuentra la lápida mortuoria del obispo Simó Salvador (1431-1445).

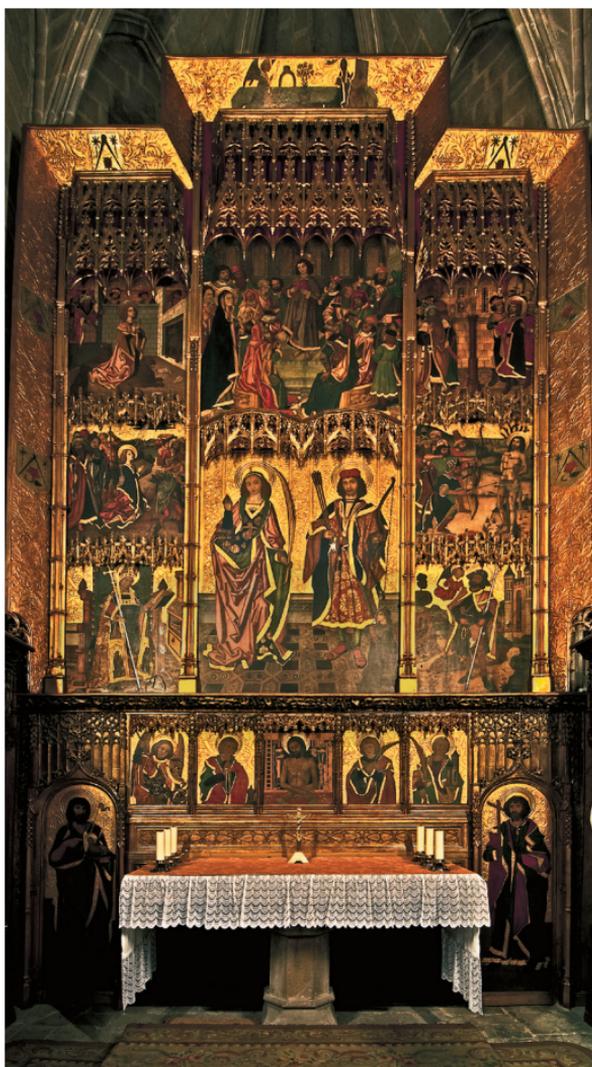


Retablo de San Severo. 2

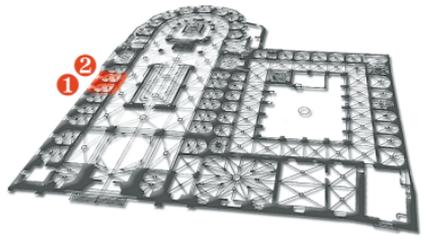
- **Capilla de San Marcos evangelista** (patrón de los zapateros). El retablo barroco es del artista Bernat Vilar (1683-1692). Es un retablo de dos cuerpos y tres calles, con predela y puertas laterales. En medio está la imagen de san Marcos. De arriba a abajo y de izquierda a derecha, aparecen: san Anni obispo y zapatero, consagración episcopal de san Marcos, la Inmaculada, san Salvador de Horta haciendo un milagro, san Crispín y san Crispiniano, reyes y mártires. En la predela, de izquierda a derecha: traslación del cuerpo de san Marcos, crucifixión de Jesucristo, martirio de san Crispín y san Crispiniano. En la puertas, de izquierda a derecha: Melquisedec y Aarón (pintores Francesc y Josep Vinyals). En los medallones sobre el retablo, de izquierda a derecha: san José y el Niño Jesús, el Padre Eterno y la Santa Madrona. En los muros de lado y lado podemos ver dos cuadros del pintor Francesc Tramulles: San Marcos escribiendo el evangelio, y la captura y martirio del santo.
- **Capilla de San Bernardino de Siena y San Miguel arcángel.** El retablo de los santos (1705) es anónimo. Tiene un cuerpo central, donde aparecen, de izquierda a derecha: san Miguel arcángel, san Bernardino (imagen central) y san Antonio de Padua. Encima la imagen de san Jerónimo, y abajo, como si se tratara de una predela, la transfixión de santa Teresa.
- **Capilla de la Mare de Déu del Roser,** con retablo barroco de Agustí Pujol (1617-1620). Está compuesto por dos cuerpos con tres calles, con una escena de la coronación de María a la Virgen en la parte superior. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: Flagelación, Anunciación, Asunción, la Virgen del Rosario, la Resurrección, y la Natividad del Señor. Encima, de izquierda a derecha: san Miguel, san Lorenzo y san Jerónimo. En el altar, parte frontal, hay una lápida sepulcral del canónigo Guillem de Banyeres, del siglo XIII, que hizo una donación a la Pia Almoina para que cada día dieran comida a siete pobres.
- **Capilla de San Bartolomé, Santa Isabel de Hungría y Santa María Magdalena,** con retablo de san Bartolomé y santa Isabel, de Guerau Gener, discí-

pulo de Lluís Borrassà (Barcelona, 1401). Tiene tres cuerpos y tres calles, con predela. Aparecen: el exorcismo de la hija del rey Polemius, martirio de san Bartolomé, predicación de san Bartolomé desollado, Calvario, san Bartolomé y santa Isabel, santa Isabel cuidando a leprosos, santa Isabel de rodillas orando, milagro póstumo de santa Isabel. En la predela, de izquierda a derecha: la Anunciación, la Natividad del Señor, la Virgen y el Niño rodeados de santos, santas y ángeles, la Epifanía de los tres Reyes, y la Presentación de Jesús en el templo. También se encuentra la lápida sepulcral del obispo Cortés (1910).

- **Capilla de San Sebastián, Santa Tecla y el immaculado corazón de María**, con retablo del taller de Jaume Huguet (Barcelona 1486-1498). Retablo de tres cuerpos y tres calles, donde aparecen, de arriba abajo y de izquierda a derecha: santa Tecla en el foso de las fieras, santa Tecla en la hoguera, san Nicasio, Jesús entre los doctores, santa Tecla y san Sebastián con el canónigo donante arrodillado (Joan Andreu Sorts), san Sebastián destruyendo los ídolos, martirio de san Sebastián y san Roque. En la predela: san Miguel Arcángel, santa María Magdalena, el Ecce homo, san Juan Evangelista y santa Bárbara. En el guardapolvo: la Anunciación. En las puertas: san Juan Bautista y san Andrés.



Retablo de San Sebastián, Santa Tecla y el Inmaculado corazón de María. 1



- **Capilla de la Virgen de la Alegría**, con imagen de esta Virgen de Josep M. Camps Arnau (Barcelona 1945). También se encuentra la lápida sepulcral del cardenal Narcís Jubany Arnau († 1996).
- **Capilla de la Virgen de Montserrat**. Preside la imagen de esta Virgen, escultura de alabastro del taller de Mauricio Raud, policromada por J. Barbero (1945). Alrededor de la imagen encontramos pinturas de Lluís M. Güell (Barcelona 1940), que representan: san Ignacio de Loyola, san Antonio M. Claret, san José de Calasanz y san Pedro Nolasco, todos ellos subiendo (o peregrinando) a Montserrat.



La Virgen de la Alegría. 2

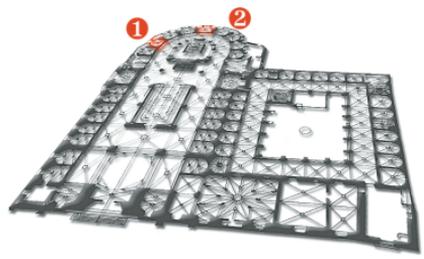
28. CAPILLAS DE LA GIROLA

Las capillas que se abren a la girola, empezando por la izquierda, son:

- **Capilla de las almas del Purgatorio y Glorificación de la Virgen.** El retablo barroco, de las anteriores advocaciones, es al óleo sobre tela y talla dorada y policromada, del escultor Marià Muntanyà y el pintor Joan Gallart (Barcelona 1709). Es un gran cuadro de la glorificación de la Virgen, san Joaquín y santa Ana. Encima se encuentra la Santísima Trinidad, y flanquean las escenas el nacimiento de la Virgen y su presentación en el templo. Abajo vemos escenas del Purgatorio y una urna de plata con relieves que representan: Herodes y la matanza de los santos Inocentes, del platero Antoni Mateu del siglo XVI. Fue costeado con el legado del canónigo Francesc Valeri. En el lado derecho está el sepulcro de Ramon d'Escales (1386-1398), gótico, de alabastro, y con figura yacente, del escultor Antoni Canet (Barcelona, 1409). En la parte superior el Pantocrátor recibe el alma del difunto. En el muro izquierdo, junto a la puerta que conduce al ascensor, se encuentra una lápida de mármol que recuerda la concesión del título de Archidiócesis al obispado de Barcelona (25 de marzo de 1964).
- **Capilla del Corazón de Jesús,** con una imagen de talla policromada de Vicenç Vilarrubias Valls (Barcelona, 1940).
- **Capilla de la Mare de Déu de la Mercè,** con retablo barroco del escultor Joan Roig, policromado por Francesc Viladomat, y sufragado por Pere Roig Morell, sacristán y canónigo de la catedral (Barcelona, 1688). En el centro encontramos un gran relieve sobre la fundación de la orden de la Merced (a. 1218), con las representaciones del joven rey Jaime I, san Ramon de Penyafort, san Pedro Nolasc, Berenguer de Palou II obispo de Barcelona, la Mare de Déu de la Mercè, y santa Eulalia. En ambos lados vemos a san Pedro y a san Silvestre. En la parte inferior: san Gregorio Magno y san Francisco de Asís. También encontramos un frontal de plata repujada con el escudo mercedario.



Retablo de la Capilla de la Mare de Déu de la Mercè. 1



- **Capilla de Santa Clara de Asís y Santa Catalina de Alejandría**, con su retablo gótico de Miquel Nadal y Pere Garcia de Benabarre, ofrecido por Sança Ximenis de Cabrera (Barcelona, 1454-58). Retablo con tres cuerpos y cinco calles, con predela y puertas. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: ingreso de santa Clara en el convento, santa Clara expulsando a los infieles, muerte de santa Clara, san Nicolás de Bari, santa Bárbara, san Bernardino de Siena, el Calvario, santa Clara y santa Catalina (central), san Luis de Tolosa, santa Ágata, san Vicente Ferrer, esponsales místicas de santa Catalina, martirio de santa Catalina, y muerte de santa Catalina. La predela, de izquierda a derecha: la Oración en el huerto de los olivos, el Ecce homo, y “Noli me tangere”. En las puertas: santa Eulalia y santa Lucía. En los muros laterales: lapidación de san Esteban, y la milagrosa liberación de Galcerà Pinós, pinturas de Francesc Tramulles (Barcelona, 1763).
- **Capilla de San Martín de Tours y San Ambrosio de Milán**, con retablo gótico de estos santos al templo sobre madera, de Joan Matas de Girona (Barcelona, 1415). Tiene tres cuerpos y tres calles, donde aparecen de arriba abajo y de izquierda a derecha: el nacimiento de san Ambrosio y prodigio del enjambre de abejas, sueño milagroso de san Martín, consagración de san Ambrosio como obispo de Milán (central), san Martín parte su capa, consagración de san Martín como obispo de Tours, y predicación de san Ambrosio. En la predela, de izquierda a derecha: san Pedro, la Dolorosa, Jesucristo azotado, san Juan y san Pablo. En los muros laterales: Jesús en el lago de Galilea, y Jesús durmiendo sobre la barca de pintor anónimo (Barcelona, siglo XVIII).
- **Capilla de San Gabriel arcángel y santa Helena**. El retablo gótico es de Lluís Borrassà (Barcelona, 1381-90), y consiste en tres cuerpos y cinco calles. Encontramos, de arriba abajo y de izquierda a derecha: la visión de Daniel, la aparición del ángel sobre el río Hidekel, duda de san José, revelación del ángel a Daniel, anuncio de Zacarías del nacimiento de san Juan Bautista, anuncio a los pastores, Calvario, Anunciación (central), los tres Reyes Magos durmiendo en la misma cama mientras el ángel les avisa, oración en el huerto de los olivos, Ascensión, Huida a Egipto, las tres Marías ante el sepulcro, y anunciación del traspaso de María. En la predela, de izquierda a derecha: la Natividad, la Epifanía, la Presentación en el templo, y la Coronación de la Virgen. Encontramos dos pinturas del siglo XVIII, representando la coronación de espinas y la oración en el huerto de los olivos. También encontramos una escultura de santa Helena. 2



Fragmento del retablo de Santa Helena. 2

- **Capilla de San Juan Bautista y San José**, con retablo dedicado a san Juan, talla barroca de escultor anónimo (Barcelona, 1577). El retablo tiene tres cuerpos y cinco calles: la anunciación a Zacarías, prendimiento de san Juan, oración en el huerto de los olivos, nacimiento de san Juan Bautista, san Juan en la cárcel, la flagelación de Jesucristo, san Juan Bautista (central), san José (escultor J. Costa), la visitación, el banquete de Herodes, la coronación de espinas, san Juan predicando, la degollación de san Juan Bautista, y camino al Calvario. En las puertas: san José con la vara florida, y san Juan Bautista. También se encuentra un tapa-retablo, con unas grandes sargas pintadas por Joan Matas (1415), que es la Anunciación y otros temas.

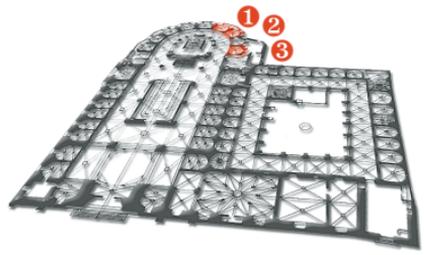


San Juan Baptista. ❶

- **Capilla de la Transfiguración del Señor**, con retablo gótico al temple sobre madera pintado por Bernat Martorell (Barcelona 1452), costeadado gracias al legado del obispo Simó Salvador (1443-1445). Retablo de dos cuerpos y tres calles, donde de arriba a abajo y de izquierda a derecha se representan: los apóstoles dormidos en la transfiguración, la multiplicación de los panes y peces, el Calvario, Jesús con san Pedro, Santiago y Juan, Moisés y Elías (central), Jesús amonesta a los apóstoles para que no revelen la visión, y milagro de la conversión del agua en vino en las bodas de Caná. En la predela: Jesús conversando con la samaritana, descendimiento de la Cruz, los milagros de la expulsión de un demonio



El milrículo de los panes y los peces y las bodas de Caná en dos compartimentos del retablo de la Transfiguración. ❷



y de la hemorroisa. En un arcosolio se encuentra la sepultura de Ponç de Gualba, que fue obispo de Barcelona entre los años 1303 y 1334, y gran impulsor de las obras de la catedral. Sobre la sepultura se encuentra el Calvario del maestro Jaume Cascall (siglo XIV). También encontramos una escultura exenta de San Benito, de J.M. Camps Arnau (Barcelona, 1932).

- **Capilla de la Visitación de la Virgen**, con retablo gótico al temple sobre madera, costeadado por el canónigo Nadal Garcés en 1470, al que encontramos representado arrodillado al pie del retablo, es de pintor anónimo (Barcelona, 1466-1475), y está compuesto por tres tablas: en la central está la visitación de la Virgen a su prima santa Isabel, flanqueada por una tabla de san Lucas evangelista y la escena del martirio de san Sebastián. En la izquierda de la capilla se encuentra el sepulcro de Berenguer de Palou II, obispo entre los años 1212 y 1241, dentro de un arcosolio de piedra de Montjuïc que descansa sobre columnas (Barcelona, siglo XIII). En la derecha se encuentra la lápida sepulcral del obispo Pedro Martínez de San Martín (1833-1849). También existe la imagen exenta de san Jorge, de Ferran Mauris (Barcelona, 2002).
- **Capilla de San Antonio Abad**, con retablo barroco de talla policromada y dorada, de escultor anónimo (1690), dorado por Joan Moxí (Barcelona, 1712). Una gran escultura de san Antonio Abad preside el retablo, y aparece flanqueado por dos esculturas de la Virgen del Carmen (reciente, del escultor Josep Barbero) y san Francisco de Asís. La predela tiene tres compartimentos: milagro de la mula de san Antonio de Padua, tentaciones de san Antonio Abad, y milagro de san Francisco de Asís. Sobre el retablo se encuentra la imagen de santo Domingo de Guzmán. Hay dos grandes pinturas: la visita de san Antonio al ermitaño san Pablo, y las tentaciones de san Antonio (anónimo 1761).



Retablo de San Antonio Abad. 3

Sigue la girola con la entrada a la sacristía, donde vemos pinturas anónimas de santos obispos de Barcelona, santa Eulalia, un Cristo crucificado, dos grandes pinturas de Jesús camino al Calvario, y un tapiz, todo del siglo XVIII. En la parte que da al campanario se encuentran vestigios de ventanales románicos del siglo XII.

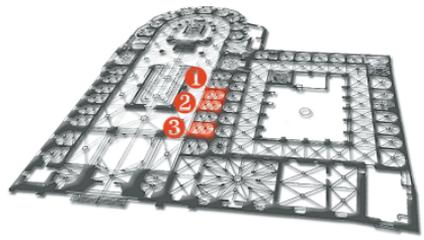
29. CAPILLAS DE LA IZQUIERDA

Las capillas del lado derecho, empezando por el falso crucero, o sea por la puerta que da al claustro, hasta la del Santo Cristo de Lepanto, son:

- **Capilla de San Paciano**, obispo de Barcelona, con el retablo barroco dedicado a san Paciano y a san Ignacio de Loyola, del escultor Joan Roig, ofrecido por Vicenç Massanet, beneficiado de San Severo de Barcelona (Barcelona 1689). El retablo consta de tres cuerpos y tres calles, donde aparecen de arriba abajo y de izquierda a derecha: san Vicente, san Ignacio de Loyola presentando al Papa el libro de ejercicios, san Paciano (imagen central), san Benito y muerte de san Paciano. En la predela, de izquierda a derecha: la Anunciación (María con el cestillo de sus labores), Santa Cena (en la escena se encuentra entre los apóstoles san Ignacio de Loyola), y la adoración de los pastores. En las dos puertas: santa Tecla y santa Eulalia con la palma del martirio. Todo el retablo está coronado por un relieve que representa a san Mateo. Sobre el altar hay una imagen de san Ignacio yacente, del escultor Manuel Sala (1687). Ante el altar, en el suelo, se encuentra el sepulcro del obispo Joan Dimas Loris (1576-1598). Hay una escultura exenta de la Virgen de Fátima.
- **Capilla de la Virgen del Pilar**, con su retablo barroco de escultor anónimo del siglo XVII. Preside la imagen de la Virgen del Pilar, flanqueada por la de santa Tecla y la de santa Bárbara. Encima san Nicolás de Bari. En el muro izquierdo se encuentra el mausoleo del arzobispo de Barcelona Gregorio Modrego Casaus (1943-1967), del escultor Frederic Marés (Barcelona, 1972). En la derecha se encuentra el monumento (reciente) dedicado a san Josep Mañanet Vives, del escultor Francesc Carulla.
- **Capilla de San Pablo y San Cayetano**, con el retablo barroco de los santos del siglo XVIII, de talla policromada y dorada, traza de Francesc Tramulles, escultor Carles Grau, y dorador Francesc Petit (1770). Los gastos fueron costeados por el canónigo Josep Nadal Ferrer. Hay tres esculturas: la del centro representa a san Pablo, y a sus lados santo Domingo de Guzmán y san Pedro Mártir. Abajo se encuentra san Cayetano. El conjunto está coronado por una pintura al óleo sobre lienzo de santa Cecilia y san Restituto.



San Pablo. 1



Sepulcro de San Ramon de Penyafort. ②

- **Capilla de San Ramon de Penyafort** (1185-1275), con el sepulcro del Santo. Es de mármol policromado, de escultor anónimo (Barcelona, siglo XIV). El sepulcro fue trasladado del convento de Santa Caterina a la catedral de Barcelona tras la desamortización de Mendizábal (1835). Las escenas esculpidas son, de derecha a izquierda: milagro de Tossa, san Ramon de Penyafort confesor de los pobres, muerte de san Ramon de Penyafort, milagro de la Sagrada Forma, curación de una mujer, san Ramon confesando al papa Gregorio IX, san Ramon escribiendo las decretales de Gregorio IX, curación de una mujer y curación de enfermos que tocan su sepulcro. A los pies del altar: losa sepulcral del primer mausoleo con una escultura romana (cabeza) del siglo III.
- **Capilla de San Pancracio y San Roque.** El retablo barroco es de talla policromada y dorada, de autor anónimo (Barcelona, siglo XVIII). Tiene tres cuerpos y tres calles, donde se representan de arriba abajo los Doctores de la Iglesia a ambos lados y san Pancracio en medio. En la predela encontramos a san Antonio de Padua, santa Eulalia y san Felip Neri. Corona el retablo san Roque. Hay un frontal repujado y de plata.
- **Capilla de Sant Josep Oriol**, con altar de estilo modernista. Preside una imagen del Santo del escultor Agapito Vallmitjana (Barcelona, siglo XIX). En el muro lateral izquierdo se encuentra el mausoleo del cardenal Casañas de mármol de Carrara, en un arcosolio y sostenido por cuatro columnas, del escultor Josep Llimona (Barcelona, 1909). La reja que cierra la capilla es del herrero Joan Scot, que cobró por ella 200 libras (1568).

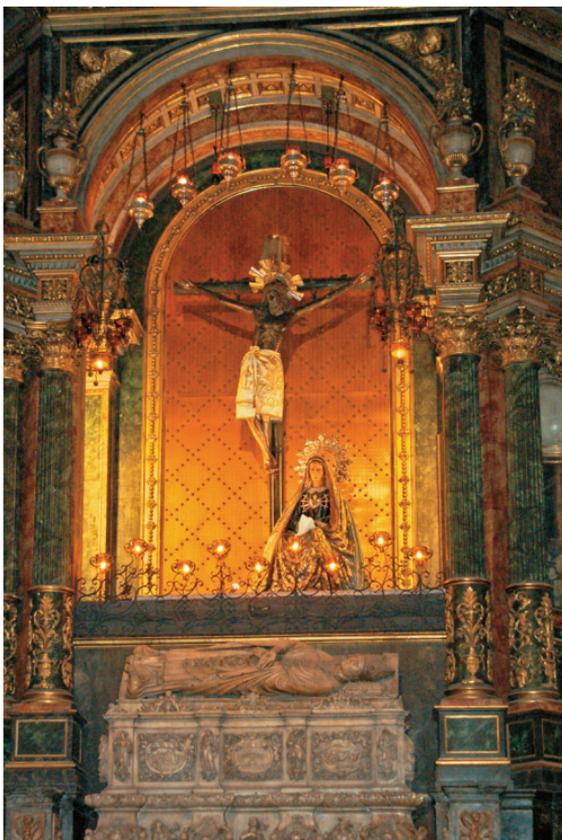


Capilla de San Josep Oriol. ③

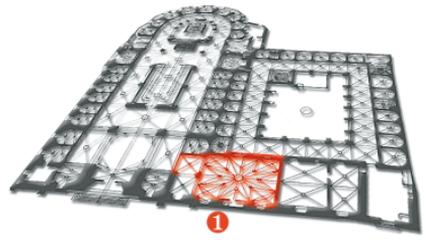
- **Capilla de los Santos Cosme y Damián**, con el retablo gótico de estos santos, también llamados “Santos médicos”. La técnica empleada es el temple sobre madera (1453-1455), y los autores son el pintor Bernat Martorell (1452) y su discípulo Miquel Nadal. Fue costeado por el canónigo Francesc Desplà. El retablo tiene dos cuerpos y tres calles, donde se representa de arriba abajo y de izquierda a derecha: la curación de san Paladio, la presentación de san Cosme y san Damián al procónsul, la Virgen y el niño Jesús con los ángeles músicos, san Cosme y san Damián (central), flagelación de los santos, y los santos martirizados en la hoguera. En la predela: decapitación de los santos y de sus tres hermanos, “Ecce Homo”, y milagros póstumos de los santos Cosme y Damián. En las puertas encontramos representado a san Acisclo y san Sebastián. En el muro izquierdo se encuentra el sepulcro de Sança Ximenis de Cabrera, gran benefactora de la catedral, gótico y de alabastro, dentro de un arcosolio con dos escudos de los Cabrera, del escultor Pere Oller (Barcelona, 1436). Sobre el sepulcro, y dentro del arcosolio, se encuentra una pintura mural al temple sobre rebozado (Barcelona, 1438-1450) del artista Lluís Dalmau. Hay una escultura exenta de san Antonio de Padua que antes estaba en la capilla de San Antonio Abad, de escultor desconocido y policromía de Joan Moxí. Reja del forjador Joan Vilalta (1450), por la que cobró 335 florines.

30. UNA CAPILLA CON TRES NOMBRES

- **Capilla del Santísimo**. Tiene tres nombres: del **Santísimo Sacramento**, del **Santo Cristo de Lepanto**, y de **Sant Oleguer**. Este último, Oleguer, era hijo de Barcelona, y vivió aquí entre los años 1060 y 1137. Fue mona-



1



guillo de la catedral, canónigo decano, y después de ser preposito de Sant Adrià del Besòs y abad de San Rufo de Aviñón, llegó a ser nombrado obispo de Barcelona, arzobispo de Tarragona, y legado papal en la cruzada de reconquista de Hispania. Le gustaba autodenominarse “servidor” de las catedrales de Barcelona y Tarragona. Fue el gran consejero del conde Ramón Berenguer III, a quien aconsejó casarse con la condesa Dulce de Provenza, y más tarde también le sugirió a su hijo Ramón Berenguer IV que se casara con Petronila de Aragón. Asistió y fue alma de la mayoría de concilios reformadores. Cuando él hablaba, todo el mundo aceptaba sus propuestas, incluso el Papa. Su cuerpo incorrupto se encuentra dignamente sepultado detrás mismo de su altar, dentro de un camarín, profusamente adornado. También se le llama altar del Santo Cristo de Lepanto porque sobre el sepulcro de san Oleguer se venera esta imagen. Se dice que este Santo Cristo estuvo presente en la galera capitana de Juan de Austria en la misma batalla de Lepanto (a. 1571). Acabada la guerra, el hermanastro de Felipe II la ofreció a Barcelona. Por último, este altar también es conocido como el del Santísimo Sacramento, porque se conserva la reserva del pan eucarístico dentro de un rico sagrario. El recinto, antes de convertirse en capilla, era la sala capitular de los canónigos, y en la parte que da a la basílica había dos capillas laterales más. La capilla tiene una magnífica bóveda estrellada cubierta con arquerías ojivales y nervios convergentes en las claves de bóveda. En ellas encontramos representados doctores de la Iglesia, Pentecostés, la Virgen, los doce apóstoles, y el Espíritu Santo en forma de paloma, probablemente obra del escultor Joan Claperós (1454). En el suelo, frente al ábside, en la planta, están los sepulcros de los obispos de Barcelona Lluís Sans (1612-1620) y Manuel Irurita (1930-1936). Como hemos dicho, en la parte superior, en una gran hornacina, se encuentra el Santo Cristo de Lepanto.

Abajo encontramos el monumento sepulcral de san Oleguer, con la figura del santo yacente, espléndida, del escultor Ç'Anglada (Barcelona, 1406), y una urna de alabastro barroca esculpida por Francesc Grau y Domènec Rovira. El sagrario es de bronce dorado con esmaltes, y su interior está adornado como si se tratara de un gran salón de Versalles. Fue relizado por los talleres Corberó y por la Escuela Massana en 1952. Por último, cabe advertir que la imagen de la Dolorosa que se encuentra junto al Santo Cristo de Lepanto es del escultor contemporáneo José Barbero, y sustituye una imagen de Ramón Amadeu que se custodia en el Museo Capitular ("Arxiuet").

31. EL ÓRGANO DEL SANTÍSIMO

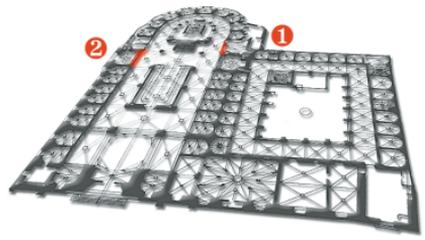
A la izquierda del altar del Santísimo, hay un bonito órgano barroco del 1712, construido por Josep Buscà y pintado por Joan Gallart. Recientemente ha sido restaurado por el organero Blancafort de Collbató, y restaurado en la pintura por Josep Barbero (1974).

32. LOS SARCÓFAGOS REALES Y CONDALES

En el muro izquierdo, antes de la capilla de las almas, se encuentran dos sarcófagos con el escudo del rey de Aragón y Catalunya. Es del escultor Frederic Marés (1990). En ellos se hallan los restos del rey Alfonso III el Liberal († 1291), hijo de Pedro el Grande, el príncipe Federico († 1320), hijo del rey Alfonso IV el Benigno, el príncipe Jaime conde de Urgell († 1347), hijo del rey Alfonso IV el Benigno, y el de las reinas Constanza de Sicilia († 1302) esposa de Pedro el Grande, María de Chipre († 1322) esposa del rey Jaime II y Sibila de Fortià († 1406) esposa del rey Pedro el Ceremonioso.

Delante de todos estos sarcófagos reales, en el muro derecho se encuentran, después de la sacristía, dos sarcófagos recubiertos de terciopelo rojo que -según reza la inscripción pintada en el muro por Enric Ferrandis en 1545- contienen los restos de los condes de Barcelona Ramón Berenguer I el viejo y su esposa Almodis, que asistieron a la consagración de la catedral románica en 1058. Sin embargo algunos historiadores manifiestan sus dudas referentes a que Almodis esté enterrada en este sarcófago y dicen que es Petronila, esposa de Ramón Berenguer IV, pues consta que, según testamento, fue enterrada en la catedral de Barcelona.





33. EL ÓRGANO MAYOR

También hay que observar con gran admiración del órgano mayor de la catedral que se encuentra sobre la bóveda que da a la puerta de San Ivo. Fue construido entre los años 1537 y 1539. Gran parte de él es una espléndida muestra de talla renacentista. La caja está estructurada con el bancal de un retablo. Se tapaba íntegramente con grandes sargas pintadas por Pere Serafí, que se conservan en el Museo Capitular y en las dependencias convertidas en Museo de Sant Sever, delante de la puerta de Santa Eulalia del claustro.



34. EL GRAN MAESTRO DEL GÓTICO INTERNACIONAL

Hablar del coro de la catedral equivale a hablar de la obra maestra del gran escultor Pedro de Ç'Anglada -o, como algunos denominan, Sanglada- que representa la inmersión dentro del gótico internacional y es el creador de una auténtica escuela que cuenta entre sus miembros con Pere Oller y Antoni Canet, todos ellos los maestros más importantes de Cataluña durante el primer tercio del siglo XV. Nuestro Pere Ç'Anglada fue el autor de la magnífica escultura que se encuentra sobre el monumento sepulcral de san Oleguer, como hemos explicado al hablar de la capilla del Santísimo.

35. EL ESCLAVO JORDI JOAN CONSIGUIÓ LA LIBERTAD

GRACIAS A SU BUEN HACER EN EL CORO

El obispo de Barcelona Pere Planella (1371-1385) -antiguo obispo de Elna- fue quien mandó iniciar esta gran obra, o sea el coro; sin embargo su sucesor Ramon d'Escales fue quien concretó con todo detalle cómo se debía hacer el nuevo coro de la catedral. En el año 1390 se inició la construcción de los muros laterales de cierre del coro entre el intercolumnio de la nave central. Se trata de un paramento calado y con ménsulas para unir los arcos a los rostros de los profetas, vírgenes, patriarcas, Santos Padres, Patriarcas... que esculpió Jordi Joan, antiguo esclavo del también escultor Cascalls. Estos mismos escultores recibieron el encargo de la escalera del púlpito anexo al mismo coro. Se dice que como recompensa Jordi Joan obtuvo la libertad, dejando de ser esclavo de Cascalls.

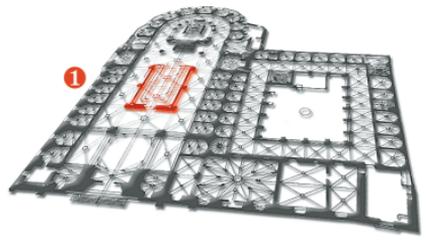


36. Ç'ANGLADA EMPIEZA A TRABAJAR

Sabemos que Pere de Ç'Anglada examinó los coros de Girona, Elna, Narbona, Carcasona, Brujas... Quería hacer una obra perfecta. En Brujas compró la madera de roble. La obra la inició el 4 de mayo de 1394. Proyectó la sillería, el púlpito, los tabernáculos o dosel, las "misericordias"... La obra de Ç'Anglada duró unos seis años de forma continuada. Sabemos que en 1403 completó con sus mencionados colaboradores el púlpito que da la sensación de que está volando gracias a los ángeles que se encuentran en la parte inferior. Entre las muchas figuras que se encuentran en la parte externa del púlpito, destacan santa Eulalia, Jesucristo, san Pedro y san Pablo, y la Virgen que ofrece a "Verbo encantado" y a la "palabra de Dios" ("Verbo escrito") con un libro en la mano izquierda. Parece ser que en un principio sólo había una hilera de sitaliales.

37. LAS MISERICORDIAS

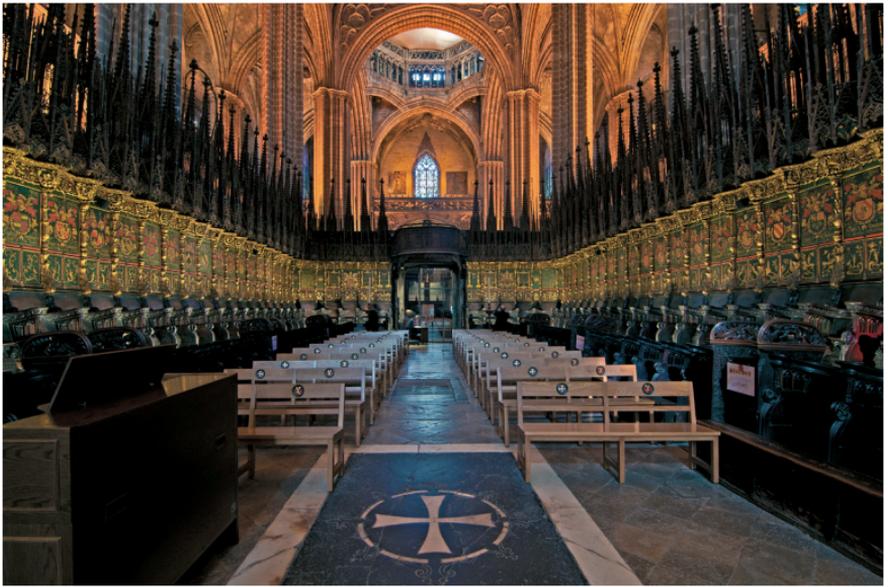
Las misericordias del coro son unos asientos -diríamos- supletorios (en forma de capitel o ménsulas) que sirven para estar sentados y para que, al mismo tiempo, parezca que se está de pie. Se dice que los constructores del coro tenían "misericordia" o compasión de ver a los canónigos tantas horas de pie. Precisamente gran parte de estas misericordias, y de los medallones que se encuentran en cada sitalia, fueron esculpidas por nuestro Ç'Anglada y sus colaboradores. En ellas se pueden observar escenas representadas con gran elegancia y armonía con toda la sillería: figuraciones de animales y representaciones de espíritu bur-



lesco, satírico o moralizante... visiones que expresan el sentido de la vida en la sociedad del momento, y aun en sus juegos y costumbres; escenas amorosas, el diablo exorcista, el caballero burlado, el galán apaleado, escenas musicales, hombres salvajes danzando, simios, perros o fauna real o imaginaria imitando las tareas habituales del hombre... Sabemos que el coro fue continuado por Macià Bonafé (1459), y que Michael Lochner y Johan Kassel fueron los encargados de tallar los esbeltos doseles y pináculos. Todo el conjunto se terminó en 1497.

38. ¿EL TOISÓN DE ORO, INICIO DE LA ONU?

Unos años más tarde, en 1519, se celebró el capítulo general de los caballeros -todos los soberanos de Europa- de la Orden del Toisón de Oro, presidido por Carlos I (V), y de ahí que en los sitios encontramos la representación de todos los escudos de los soberanos convocados. Fue una asamblea de paz, y algunos historiadores la llegan a interpretar como el inicio de la Organización de las Naciones Unidas, quizás con una gran dosis de imaginación.



39. EL MEJOR ESCULTOR RENACENTISTA ESPAÑOL

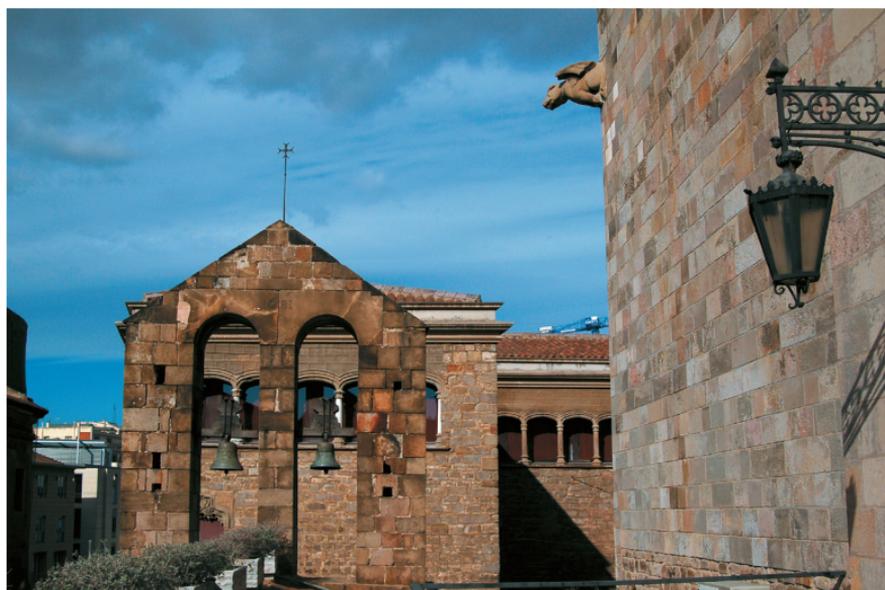
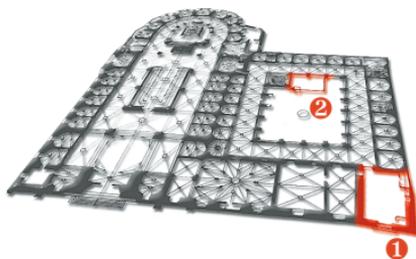
Bartolomé Ordóñez fue uno de los mejores escultores renacentistas españoles (por no decir el mejor), y de ello tenemos un buen ejemplo en su obra en el trascoro o frontis exterior y en las mamparas de madera que protegen los extremos de la sillería baja y alta del coro de la catedral de Barcelona. El famoso arcediano Desplà -que se encuentra enterrado en la sala capitular nueva- impulsó a Ordóñez a realizar dicha obra, que nos recuerda al italiano Donatello por el uso que hace del stacciato o relieve muy bajo, basado en un delicado juego de planos y perspectivas. Una auténtica maravilla por su precisión y obvio acierto en un espacio tan reducido. Sabemos que ex profeso viajó a Italia en el año 1517 para ver esta técnica y para comprar mármol. Su muerte, sin embargo, interrumpió su labor y dejó la obra inacabada en el trascoro, llegando a esculpir



parte del friso: las estatuas de san Severo y de santa Eulalia, y dos paneles. Todo el conjunto, flanqueado en los extremos por sendas hornacinas, está enmarcado por un basamento con motivos ornamentales de repertorio grotesco y un entablamento también de carácter clásico renacentista. En el mismo siglo XVI, el pintor Joan de Borgonya fue el autor de la policromía de los respaldos de la sillería alta del coro. Estas obras del trascoro motivaron que se quitaran dos sitials, que estaban en la sacristía, pero que actualmente se encuentran en el Museo Nacional de Arte de Cataluña (Montjuïc).

40. EL CLAUSTRO. TRES ENTRADAS

El claustro de la catedral de Barcelona se integra plenamente en la ciudad gracias a que es muy visitado y gracias a que tiene tres entradas que hacen de él una calle más de la ciudad condal. Las tres entradas son las siguientes: la de la Piedad, la de la puerta de Santa Eulalia y la de la capilla de Santa Lucía, que permanece abierta (con el Santísimo) cuando se hace la visita turística a toda la catedral entre las 13h y las 17h. En la primera hay un arco conopial ceñido por altos pináculos adornados en sus extremos; esta ha sido recientemente restaurada (2012). Dentro del arco conopial vemos un tímpano de talla con relieves del artista alemán Michael Lochner, aunque el original se encuentra en la capilla anexa de Sant Sever y el escultor Barbero ha hecho una reproducción (1972). También encontramos las figuras, en relieves, de Cristo y la Virgen enmarcadas por los símbolos de la Pasión. Y a los pies de Cristo aparece el donante, o sea el canónigo Berenguer Vila. La portada de Santa Eulalia se encuentra emplazada en la calle del Bisbe. Tiene un arco conopial flanqueado por dos grandes pináculos góticos, y dentro del tímpano una imagen -también reproducción de Barbero- de santa Eulalia. El original se conserva en el Museo de la catedral y es de Claperós. A ambos lados de la imagen, se encuentran esculpidos los escudos del obispo-patriarca Sopera, que



Espadaña de la Capilla de Santa Lucía. ❶

es quien costeó las obras de la galería de poniente del claustro. Sobre la imagen un dosel y una pequeña imagen del Padre Eterno.

La puerta de Santa Lucía es románica, con arquivoltas de medio punto, y encima un gran ventanal también románico. Toda la entrada se corona por una espadaña de dos huecos. La capilla antiguamente se convertía en la capilla autónoma del Palacio Episcopal bajo la advocación de las Once Mil Vírgenes. Fue durante la finalización del claustro cuando quedó adherida a la catedral. En el interior encontramos una bóveda de arco ya un poco apuntado; recordemos que nos encontramos en la época de transición entre el románico y el gótico. En el muro de la derecha, dentro de un arcosolio, se encuentra el sarcófago de Arnau de Gurb, obispo de Barcelona, y al otro lado el del canónigo Santa Coloma. El altar está dedicado a santa Lucía, con pinturas de Martí Nuet (1972). Aquí encontramos lápidas sepulcrales de gran interés de los gremios y personajes de Barcelona.

41. LAS NARANJAS Y LAS OCAS DEL CLAUSTRO

La primera galería del claustro que se construyó fue la más cercana a la basílica, mientras que la galería que da a la calle del Bisbe fue la última que se construyó. Las capillas resultan más cortas que las de las naves laterales de la basílica. Cada una tenía un patrón. El jardín antiguamente tenía naranjos, pero desde 1877 se plantaron magnolias y palmeras. Junto al bonito manantial con la clave de bóveda que representa a san Jorge, obra de Claperós, encontramos un estanque con trece ocas que evocan los trece años que tenía santa Eulalia cuando fue mar-



tirizada, o los trece martirios que sufrió. La decoración del claustro guarda un sentido programático en las ménsulas de los conjuntos de pilares que dan apertura al interior del claustro: la leyenda del Árbol de la cruz, la comparación mística entre el árbol del Bien y el del Mal con la Cruz de la crucifixión de Cristo. Es muy importante el acceso del claustro a la basílica a través de una gran puerta de mármol blanco que obviamente es de la época de transición entre el románico y el gótico. En la parte de los arcos que cubren las arquivoltas y el tímpano, bien se puede decir que son góticas, pero las columnas con sus capiteles son románicas. Hay capillas de mucha devoción popular con pequeños retablos: de San Ramón Nonato restaurado recientemente (2011), de Santa Rita, de la Virgen de la Peña, de la Virgen de la Luz, del Santo Cristo de las almas del Purgatorio, de los beatos Dr. Tarrés y el padre Tous, de los mártires de la guerra civil, de los mártires de la guerra de independencia, de San Eloy ... y dos capillas en las que fueron enterrados el Sr. Girona y sus familiares (Santllehy), que pagaron la fachada principal de la catedral a finales del siglo XIX y principios del XX, las esculturas son del artista Josep Llimona (1864-1934).

42. MOSÉN BORRA

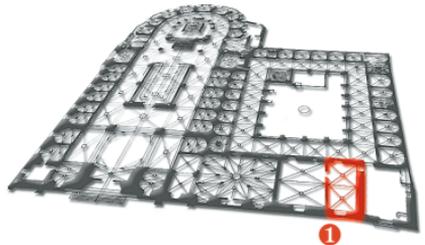
También en el claustro, en la galería que da a la capilla de Lepanto, se encuentra el monumento a Mossèn Borra (también llamado Antoni Tallander) († 1446). Este personaje era un curial de la corte de Pedro IV que, según se puede deducir por las cucharillas que cuelgan de su cinturón, catava vinos. Tenía funciones curiales. Algunos dan crédito a una tradición que dice que él era el auténtico rey, ya que la nodriza del rey lo cambió por su propio hijo. Quien pasee por el claustro necesariamente pisará las lápidas sepulcrales de los gremios de carpinteros, tejedores, sastres, panaderos..., sin embargo, a finales del siglo XIX todos los cuerpos aquí sepultados fueron trasladados a los cementerios civiles de la ciudad.

43. LA SALA CAPITULAR

En la galería junto a la capilla de Lepanto, se encuentra la entrada a la sala capitular, convertida en Museo Capitular. Consta de dos salas grandes. La más profunda es una sala rectangular cubierta con bóveda de cañón y lunetos. En la bóveda se encuentran las pinturas que representan la glorificación de san Oleguer y de santa Eulalia enmarcados por una serie de virtudes y figuras alegóricas acompañadas de filacterias con textos de la Biblia, obra del pintor barcelonés Pau Prim. En el interior de esta sala se encuentra la famosa pintura que



Techo de la sala capitular. 1



representa el descendimiento de la cruz, de Bermejo (1490). Este artista la pintó para la capilla privada del arcediano Lluís Desplà, que murió en 1524. En la pintura se puede ver a san Jerónimo y al donante arrodillado. En esta sala tam-



La Pietad de Bartolomé Bermejo. 1



bién tenemos un cuadro de gran formato que representa la toma del canonicado por parte del rey Carlos III, pintado por Manuel Tramulles (1768). Todos los reyes, al ser también condes de Barcelona desde Jaime I, eran considerados canónigos de nuestra catedral. El actual Juan Carlos I todavía hoy (2012) no ha tomado posesión. También está el retablo de Todos los Santos, de Lochner.

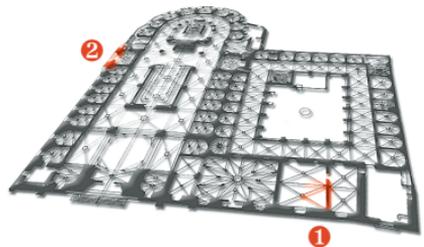
En la sala primera, de factura totalmente gótica, se encuentra instalada en un espacio debidamente acondicionado la famosa custodia de Barcelona. Fue ejecutada por un orfebre de la ciudad a finales del siglo XIV. Tiene tres sectores claramente diferenciados: las coronas reales (parte superior), el ostensorio, y la denominada silla del rey Martín el Humano. Se dice que como última voluntad, al no tener descendencia, este rey quiso que su trono lo ocupara “Jesús Sacramentado”. La custodia es paseada por las calles de Barcelona el día de Corpus con gran solemnidad, ya que este día ha sido considerado como la fiesta mayor de Barcelona durante muchos siglos. También forman parte de la custodia: la joya de la Resurrección, la que tiene forma de guisantes (donada por los campesinos), el gallo, muchos pectorales y anillos episcopales.



Detalle de la custodia. ❶

En este sector del Museo se ha instalado el retablo de San Bernardino y el ángel custodio de Jaume Huguet que presidía la capilla de los esparteros y vidrieros, una pieza fundamental del gótico internacional catalán.

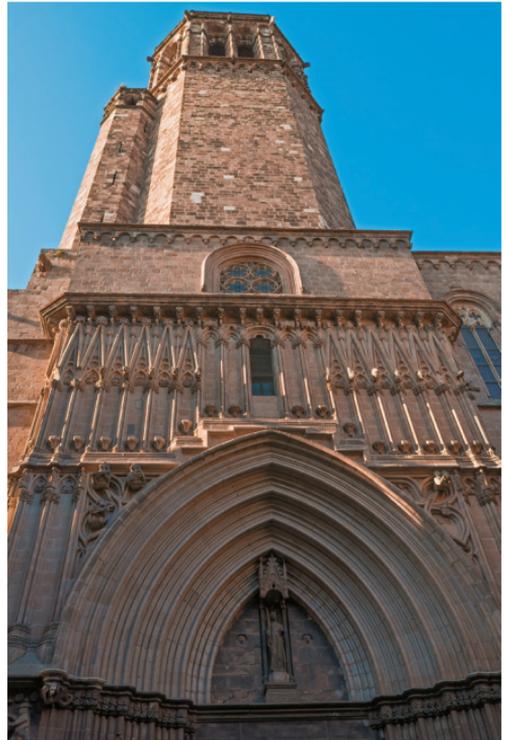
La mayoría de las piezas del denominado “Tesoro” se van instalando progresivamente en estas salas del claustro. Sin embargo en el antiguo Tesoro (en la sacristía) queda la notable cruz de santa Eulalia, de Francesc Vilardell (a. 1383). Es de plata dorada, cincelado y repujado. En el centro está la imagen de la Santa, con restos de policromía en la cara y manos, y en cada brazo tiene un esmalte de forma trebolada que representa los cuatro evangelistas. También está la espada del Condestable, pieza importantísima.



45. LA FACHADA DE SAN IVO

Las dos fachadas principales de nuestra catedral son la de San Ivo y la neogótica patrocinada por Girona. La de San Ivo (patrón de los procuradores y abogados) se encuentra en la calle de los condes, y está a la altura de la parte izquierda del falso crucero, precisamente junto al lugar donde se encuentra el órgano en el interior. Es un conjunto monumental formado por la torre del campanario y una puerta ojival que sostiene toda la torre. En la época de transición del románico al gótico se quiere indicar que el arco ojival es tanto o más seguro que el de medio punto (románico), incluso aguantando el peso de toda la torre. Obviamente, es una forma muy atrevida en aquel entonces. La puerta es de mármol y piedra arenisca de Montjuïc. A ambos lados de la arquivolta está la lápida de Jaime II que anuncia

el inicio de las obras de la catedral. Sobre las pilastras vemos ángeles músicos que se asoman por el trasdós del arco. En el tímpano encontramos la representación de santa Eulalia, sobre la cual hay un pequeño dosel. Las impostas que se encuentran a ambos lados posiblemente sean aprovechadas de la época románica, y las de la izquierda representan un grifo atacando a un cóndor, un guerrero armado y con escudo y maza muy peludo, y un cruzado luchando contra un animal fantástico. Las de la derecha figuran un personaje togado dando muerte a un león con su espada, un asno y un búho en medio del bosque y un animal de gran volumen que parece estar amamantando a sus crías. Encima también hay hornacinas con báculos a cada lado sin ninguna imagen. Por último, una cornisa que va de lado a lado y es el inicio de la mole que es el campanario llamado “de las horas”. Todas las esculturas están protegidas por sistemas antiaves. Lo mismo hay que decir en la fachada principal.



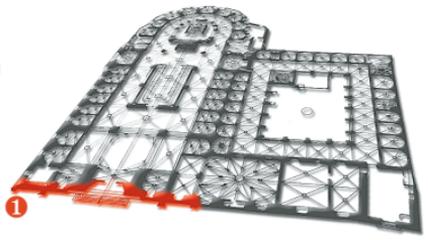
Fachada de San Ivo. 2

Sobre las pilastras vemos ángeles músicos que se asoman por el trasdós del arco. En el tímpano encontramos la representación de santa Eulalia, sobre la cual hay un pequeño dosel. Las impostas que se encuentran a ambos lados posiblemente sean aprovechadas de la época románica, y las de la izquierda representan un grifo atacando a un cóndor, un guerrero armado y con escudo y maza muy peludo, y un cruzado luchando contra un animal fantástico. Las de la derecha figuran un personaje togado dando muerte a un león con su espada, un asno y un búho en medio del bosque y un animal de gran volumen que parece estar amamantando a sus crías. Encima también hay hornacinas con báculos a cada lado sin ninguna imagen. Por último, una cornisa que va de lado a lado y es el inicio de la mole que es el campanario llamado “de las horas”. Todas las esculturas están protegidas por sistemas antiaves. Lo mismo hay que decir en la fachada principal.

46. LA FACHADA DE LOS “MALDECAPS” (DOLORES DE CABEZA)

La fachada neogótica considerada hoy en día la fachada principal (1887-1898). Ha sido restaurada recientemente, ya que los sillares estaban fijados con hierro, y este se ha oxidado y ha hecho que se desprendieran peligrosamente. Actualmente ya se ha saneado substituyendo el hierro por titanio. El cimborrio se ha tenido que desmontar y rehacerlo todo de nuevo, incluso la





escultura de santa Helena (obra del escultor Batista Alentorn, 1912) ha sido bajada durante dos años para ser de nuevo colocada (el 23 de septiembre de 2011) en el pináculo, a 84,50 metros de altura.

47. MESTRES Y FONT, BUENOS ARQUITECTOS

Sabemos que en 1882 el capítulo catedral convocó el concurso para asignar el proyecto de la fachada, ya que en el siglo XV no se había acabado el cimborrio. El arquitecto Josep Oriol i Mestres, inspirándose en un proyecto -conservado en el Archivo Capitular- del maestro Carlí del siglo XV, se impuso en el concurso, realizándose su propuesta de fachada. En cambio el cimborrio en parte se siguió del que fue diseñado por Agustí Font i Carreras ya en el siglo XX, pero también se impuso el de Joan Martorell, al que ayudó Gaudí. Oriol Mestres era considerado el patriarca de la arquitectura en ese momento. Fue autor de monografías sobre la iglesia de Santa María del Pi, el monasterio de Pedralbes, y la misma catedral. Tiene una arquivolta repleta de imágenes de santos, cresterías en el tímpano dentro de la arquivolta y otra sobre el trasdós. Los seis contrafuertes que sobresalen de la misma fachada tienen imágenes de los santos barceloneses o de mayor devoción en la diócesis, como por ejemplo san Josep Oriol, sant Ramon de Penyafort... En total hay más de 200 imágenes: ángeles, cruces, cabezas de personajes que hay quien dice que son de la familia del Sr. Gerona... Éste fue quien sufragó todos los gastos con una aportación equivalente a 1.700.000 pesetas. El cimborrio es especialmente esbelto, con un calado muy típico del modernismo. Hay 8 grandes esculturas de ángeles; este último grupo lo hizo B. Alentorn. El primer grupo de esculturas fue realizado por Agapito Vallmitjana, aunque posiblemente alguna la hizo Gargallo. Alrededor del cimborrio, además de los ángeles, hay 12 pináculos, y flanqueando el cimborrio vemos dos torres también de estilo neogótico.

48. DESDE LAS AZOTEAS: LOS DOS CAMPANARIOS

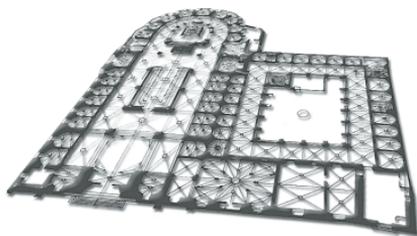
Desde el 3 de mayo de 1995 se pueden visitar las azoteas de la catedral. El ascensor sube cuarenta metros. Se puede ver una panorámica muy sugestiva: el Mare Nostrum (Mediterráneo), el monumento a Colón, el Liceo, Santa María del Mar, Santa María del Pi, Sants Just i Pastor, Montjuïc, Sant Agustí, la Sagrada Familia... y casi se pueden tocar los dos campanarios y el cimborrio de la catedral. Cada campanario se eleva en las zonas laterales del transepto o crucero. La escalera de caracol -y por eso encima se encuentra representado un caracol- se toma desde la capilla de las almas y desde la sacristía o el claustro respectivamente, y tienen su nombre: uno es el campanario litúrgico y el otro el de las horas. En el primero se conservan las siguiente campanas: la Oleguera (de 125 kilos), la Severa (o "seny" del ladrón, de 152 kilos), la Angélica (de 216 kilos), la Paciana (de 343 kilos), Narcisa (de 422 kilos), Gregoria (de 418 kilos), Dolores (de 858 kilos), Antonia (de 951 kilos), la Mercè (de 1489 kilos), Tomasa (de 2241 kilos), y Montserrat (de 3103 kilos). Como podemos observar, todas tienen nombres femeninos, y fueron bautizadas antes de ser subidas al campana-



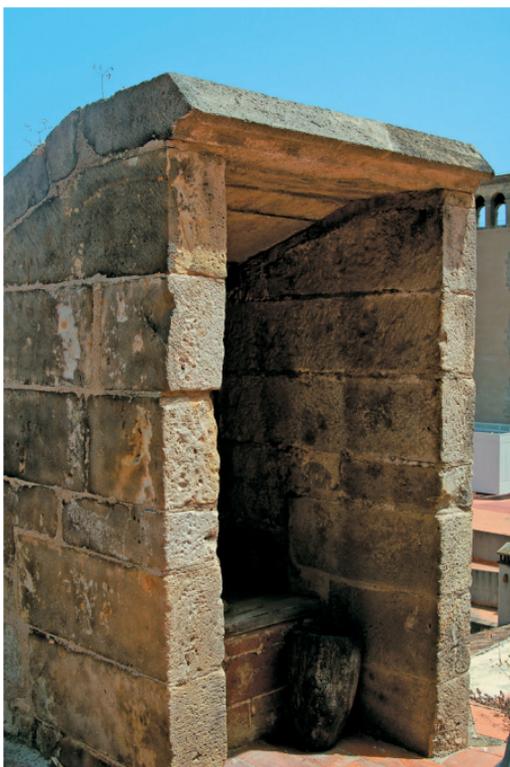
La Tomasa.

rio. La más célebre es la Tomasa, que toca en grandes festividades y el toque del Ángelus. Esta fue donada por el canónigo Francesc Franch cuando tomó posesión de su canónica en el año 1539. En un principio se llamaba “Franca”, pero al ser el citado canónigo muy devoto y al ostentar el altar y beneficio de santo Tomás Becket -arzobispo de Canterbury († 1171)-, se cambió el nombre. En las grandes festividades la Tomasa toca y era motivo de gran alegría para los niños, porque decían que en ese día habría una buena comida. También era muy popular la Severa, que tocaba para avisar de que desde aquel momento había que cerrar las puertas de las casas por si pasaba algún ladronzuelo.

El campanario que se eleva sobre la puerta de San Ivo es el del reloj. Tiene tres cuerpos, y en el tercero está el reloj de la ciudad, y coronando todo el campanario hay dos campanas: la de las horas y la de los cuartos, llamadas Eulalia (de 5.500 kilos) y Honorata (de 750 kilos). Esta última es célebre porque al menos ha sido derribada tres veces, pues era la que tocaba para convocar a los hombres armados para defender la ciudad. Fue célebre el episodio de Felipe V, que la mandó condenar despeñándola porque había tocado la convocatoria contra las tropas borbónicas cuando asediaban la ciudad el 11 de septiembre de 1714. También hay que anotar que estas



campanas del reloj y las de los actos litúrgicos eran tocadas por los “sonadores” (unos seis individuos) que hacían prácticamente vida en lo alto del campanario, por lo que allí tenían una pequeña cocina y una “comuna”, por cierto, muy fotografiada como pieza curiosa más que artística.



La comuna.



Día de Corpus Christi: *Lou com balla* en el claustro de la Catedral.

EPÍLOGO

Acabáis de visitar la Catedral. Os ruego la lectura de estas líneas antes de salir. Habéis recorrido el templo con el guíaje del Señor Canónigo Dr. J. M^a. Martí Bonet.

La Catedral venera, entre otros, a dos ilustres santos: santa Eulalia (siglo IV) y san Oleguer (1060-1137). Ambos han dejado una huella permanente en el corazón y en la devoción de los fieles. Existen dos personalidades que han mantenido una relación especial con la Sede: mosén Cinto Verdguer (1845-1902), el gran poeta de la Renaixença, y el genial Antonio Gaudí (1852-1926), arquitecto de la basílica de la Sagrada Familia.

No sería justo olvidar a otras figuras que, a lo largo de la historia, han tenido y tienen relación con la Catedral, que ahora sólo citaremos. Por ejemplo, san Paciano (†390) y san Ramon de Penyafort (†6 de enero 1275). Existe un estrecho vínculo con el rey Martín I, el Humano, último rey de la corona catalanoaragonesa; dio su trono real para que ostentara la custodia. Otro referente, en este caso de mobiliario litúrgico, es la pica bautismal, una pieza de mármol, tan admirable, que podría parecer la obra de un escultor moderno, cuando, en realidad, fue esculpida en el siglo XIV.

Permitidme deciros que la Sede de Barcelona ha sido un lugar privilegiado, donde han sucedido muchos acontecimientos de nuestra historia. El archivo de la Catedral, verdadero tesoro, conserva bulas antiguas de los Papas y mucha documentación de la historia eclesial y de la vida ciudadana. El archivo es de una gran importancia para los investigadores de la historia.

SANTA EULALIA

El visitante de la Sede se ha percatado de la centralidad y belleza del sepulcro de santa Eulalia, en la cripta del templo. Una de las mejores joyas de la Catedral. Ha descubierto que varias escenas del martirio de la niña mártir figuran en el trascoro. Este frontispicio, de gran delicadeza, refleja el magnífico trabajo de las manos del escultor, discípulo de Miquel Àngel, Bartolomé Ordóñez. La imagen de santa Eulalia también se encuentra en otros lugares de la Catedral. Una múltiple presencia indica el amor y la devoción a esta santa. También se puede admirar el crucifijo espléndido, que preside, desde el altar mayor, la Sede.

La virgen y mártir Eulalia rememora los inicios de la fe cristiana. Una chica, de doce o trece años, que en plena persecución romana, se presenta al gobernador de la ciudad para pedir piedad por los seguidores de Jesús, perseguidos por la autoridad romana. Eulalia, en griego, significa la “muy hablada”. Las respuestas de la doncella desmontaban los argumentos del tirano. Nada ni nadie podía cambiar los convencimientos de esta decidida chica. Aun así, el perseguidor mandó someterla a crueles tormentos. Pero ella nunca reniega de la fe en Cristo, su Esposo y Señor. Finalmente, es crucificada en una cruz en forma de aspa. La chica había aprendido la gran lección: que, en cuestión de fe, hay que jugarse la vida.

La fortaleza y la coherencia de Eulalia fueron un ejemplo para los cristianos barceloneses del siglo IV. Y todavía hoy siguen admirando a los cristianos actuales. La devoción de los fieles a santa Eulalia es de una vigorosa ternura. Son muchos aquellos que acuden a rezar ante su sepulcro y a honrarlo con velas y flores. La devoción hace que muchas cristianas lleven el nombre de Eulalia. En la festividad de santa Eulalia, el 12 de febrero, el templo se abre durante todo el día para que los devotos la puedan venerar. La iglesia se denomina: Catedral Basílica de la santa Cruz y de santa Eulalia; entonces está bajo patronazgo de la

Santa Cruz y de santa Eulalia. ¡Un copatronazgo perfecto! ¡Que nuestra santa interceda por la fortaleza de los cristianos! ¡Que sea intercesora para la evangelización de nuestro tiempo! Es bella la plegaria de los gozos: “¡Santa Eulalia, gloriosa, velad por los barceloneses!”.

SAN OLEGUER

Habéis entrado en la capilla del Santísimo y del Cristo de Naupacto. Os habéis fijado en una estatua sepulcral en mitad del retablo. Es la tumba de san Oleguer, insigne obispo de Barcelona (1060-1137). Detrás del retablo se encuentra su cuerpo incorrupto.

Oleguer influyó mucho en la vida social. En la biografía de nuestro santo, encontramos dos acontecimientos capitales que lo agrandan. Primero, su deseo de no ocupar lugares relevantes; en efecto, cuando es proclamado obispo de Barcelona, huye de la ciudad. Segundo, luchó contra las investiduras laicas y la corrupción de determinados prelados de la Iglesia en la época denominada la Reforma gregoriana. Su voz era escuchada y seguida en los concilios de Europa. Fue el oráculo de la Reforma. En efecto, afirmaba, repetía y exigía, en nombre de Dios, que “los obispos debían ser bien vistos por Dios y por los hombres”. Oleguer es un don de Dios en Barcelona y en la Iglesia universal.

MOSÉN CINTO VERDAGUER

El poeta mosén Cinto Verdaguer, el genio de la Renaixença de la literatura catalana, dedicó distintos poemas a la Sede barcelonesa. Vivía cerca de la Catedral, y encontraba en ella la fuente de su espiritualidad y de su alta poesía. Un enamorado de este templo.

Escribió una bella Oda, en la que afirma que la Catedral, “majestuosa y noble” era la ofrenda que todo el pueblo catalán hace al buen Dios y que “del arte gótico es florecida maravilla”. Cataluña logró victorias notables en los reinados que van de Jaime I a Jaime II, tanto en tierra firme de la península como en las costas de la mar Mediterránea. Los poetas románticos, siguiendo las crónicas de Muntaner y de Desclot, escribieron que todo barco podía navegar por el mar Mediterráneo si llevaba la señera catalana de las cuatro barras. El entusiasmo lírico llevaba a escribir que, incluso, los peces del Mare nostrum llevaban impresas las cuatro barras. Los románticos cantaban el amor a la tierra y a los valores catalanes. La poesía es un canto que acompaña al valor de la patria querida. Los “Laureles de victoria” de padre Cinto impregnan los muros, los arcos, los capiteles de nuestra Catedral... Así la hace doblemente bonita, además de enaltecer su “Corazón”, que “late en el ritmo acompasado y armonioso los salmos de David y las lamentaciones de Jeremías”.

ANTONI GAUDÍ

Una reflexión sobre el gran arquitecto Antoni Gaudí. Un genio de la arquitectura modernista y el gran constructor de la Sagrada Familia, el templo que, dedicado a Dios por el papa Benedicto XVI, es la admiración de todo el mundo y que, a su vez, pide la participación de todos y tiene los rasgos artísticos de las diferentes épocas que lo van construyendo. Justo es decir que la construcción de esta basílica está muy avanzada, pero todavía faltan muchos años para finalizarla. Las partes construidas son un monumento admirable. Una arquitectura única en el mundo.

Dicen que Gaudí recibió la inspiración para construir la basílica cuando, muchas mañanas, después de comulgar en el templo de Sant Felip Neri, cerca-



no a la Sede, se sentaba junto a la reja del coro, bajo el campanario de san Ivo –el campanario de las horas. Allí rezaba y, a su vez, contemplaba las claves de bóveda, los vitrales, los arcos, las arquivoltas, los contrafuertes en las capillas... y se preguntaba: “¿cómo podría quitar todos estos elementos arquitectónicos, tan necesarios en el estilo gótico, y hacer que el templo se aguantara desde el cielo por la misma luz que penetra y que baja tan generosa? ¿Por qué las columnas rígidas del gótico no se convierten en árboles que no necesitan ni contrafuertes, ni arcos ni rígidas bóvedas? Todo se aguantaría como si fuera un bosque con ramas, hojas y cielo abierto, por donde pasarían las mismas aves. Todo lleno de naturaleza, que es el “tercer libro”, junto con la Biblia y la Liturgia, plasmado en la gran maravilla de la Sagrada Familia”. Todavía concluía Gaudí: “un templo sin muletas, que la luz y la naturaleza lo aguanten”.

El genial Gaudí, de este modo, creó un nuevo estilo arquitectónico, experimentado, ya en parte, en la esbelta aguja de la misma catedral de Barcelona. Estudios recientes demuestran que este cimborio fue, en gran parte, diseñado por el arquitecto Martorell con la ayuda de su discípulo Gaudí. Podemos concluir que el templo de la Sagrada Familia empezó en la Catedral de nuestra ciudad.

La visita a la Catedral os ha llenado de gozo y de paz. Os pido que, antes de irnos, gocéis de unos instantes de silencio y recéis el Padrenuestro.

Joan Guiteras Vilanova
Barcelona, 24 de agosto de 2012

